



artesanías de colombia

A R T E S A N I A S D E C O L O M B I A S . A .

C A R P E T A D E O F I C I O

LA MOCHILA DE FIQUE
CORREGIMIENTO DE ATANQUEZ

VALLEDUPAR CESAR

CRISTINA ECHAVARRIA USHER

ENERO DE 1987

REORGANIZACION DE LA INFORMACION

MARIA MARGARITA SPANGER DIAZ

SANTAFE DE BOGOTA 1994

C O N T E N I D O

1. INTRODUCCION
2. LOCALIZACION
3. RESEÑA HISTORICA
4. ANTECEDENTE
5. NUCLEO ARTESANO
6. RECURSO NATURAL
 - 6.1 EL MANGUEY
 - 6.2 PLANTAS TINTOREAS
7. MATERIA PRIMA
 - 7.1 MAGUEY O FIQUE
 - 7.1.1 RECOLECCION
 - 7.1.2 PROCESAMIENTO
 - 7.2 TINTORERIA
 - 7.2.1 TINTURADO CON ANILINAS
 - 7.2.2 TINTORERIA CON PLANTAS
- 7.3 HILADO DE FIQUE - DE MAGUEY A CABUYA
8. TALLER
 - 8.1 MAQUINARIA Y HERRAMIENTAS
9. PROCESO DE PRODUCCION
 - 9.1 TEJIDO - DE CABUYA A MOCHILA
 - 9.2 DISEÑO
 - 9.2.1 LAS PUNTADAS
 - 9.2.2 DIBUJOS O LABORES
 - 9.2.3 GAZAS Y FAJONES
 - 9.2.4 EL CHINCHORRO
- 10 RITMOS Y VOLUMENES DE PRODUCCION
11. PRODUCTOS
 - 11.1 MOCHILAS
 - 11.2 CHINCHORROS
 - 11.3 FAJONES O CINTURONES

11.4	OTROS PRODUCTOS
12.	TABLA DE COSTOS Y PRECIOS
13.	COMERCIALIZACION
14.	RECOMENDACIONES
15.	TESTIMONIOS
16	BIBLIOGRAFIA

1. I N T R O D U C C I O N

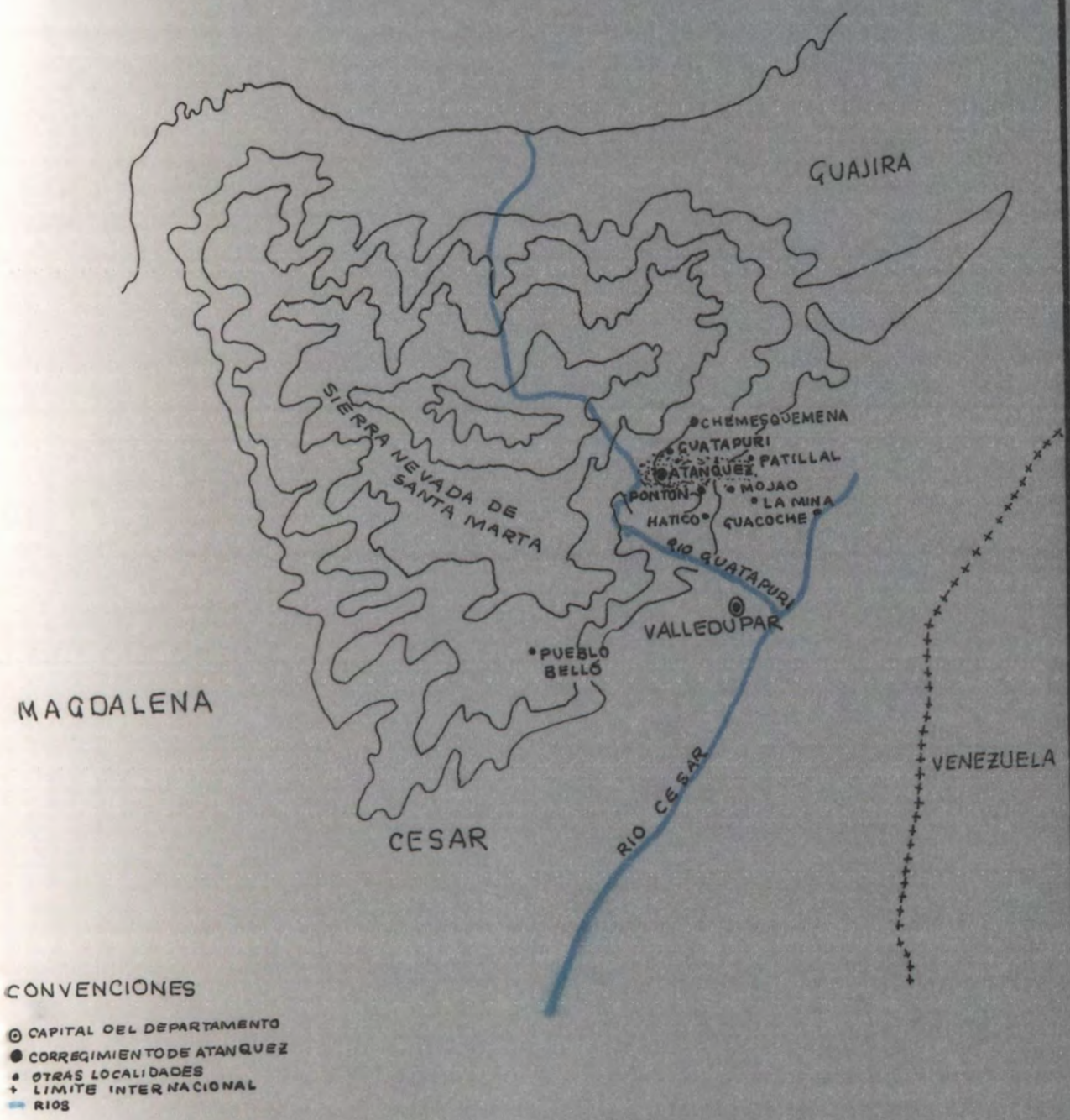
En este trabajo se pretende ofrecer una descripción y un análisis de la situación actual de la artesanía - de fique en la región de Atánquez, con especial énfasis en el proceso de producción, el diseño y el uso de plantas tintoreas.

Las mochilas de diversos tamaños y usos en la Sierra Nevada de Santa Marta cumplen funciones simbólicas y prácticas esenciales para la reproducción social y cultural de las comunidades que la habitan. En ellas se lleva el campesino el desayuno a la finca; se traen las compras de la tienda o el bastimento de las parcelas; en toda la Costa Atlántica y actualmente en casi todo el país, la mochila es, al decir de ALICIA DUSSAN de Reichel "el carriel de los escolares, la maleta del viajero, el baúl del pobre" (1960).

En la región de Atánquez, donde actualmente viven - los descendientes de los ya desaparecidos indígenas - KAN KUAMOS, se ha tejido desde épocas remotas la conocida mochila de fique con listas brillantes colores - que constituyen ya parte integral de la identidad costeña. En efecto, es ésta una región de artesanos en donde cada amanecer está marcado por el sonido de la carrumba y los días se entretejen en procura del sustento.

Pero la mochila tiene también para los grupos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta, arhuacos, Koguis y arsarios, un significado mágico y simbólico:

LOCALIZACION GEOGRAFICA DEL CORREGIMIENTO DE ATANQUEZ



"La mochila, como estructura cilíndrica que configura un espacio cerrado, es símbolo de la feminidad, de la fertilidad, es placenta o seno materno, representación de la Madre Tierra, de la Gran Madre Cósmica, origen y fin de todo cuando existe" (USEMI 1981.37).

El tejido de la mochila avanza en espiral como el caracol, símbolo de vida relacionado con la génesis del mundo, según la tradición arhuaca (IBID, 1981.29).

Por su parte, los diseños y los colores de las mochilas indígenas, son indicativos de las castas y linajes a las cuales pertenecen sus portadores, de tal forma que la mochila está íntimamente relacionada con la cosmogonia y la organización social de los grupos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta. Hace casi cuarenta años, cuando los esposos REICHEL -DOLMA TOFF hicieron su investigación para "THE PEOPLE OF -ARITAMA" (REICHEL Y DUSSAN, 1961) aún quedaban en Atánquez algunos indicios entre los mayores de que también entre los Kankuamos - atanqueros, los diseños y colores de la mochila eran indicativos de las castas y linajes de sus dueños. Actualmente se ha perdido la huella de la relación entre la mochila y la pertenencia a castas ancestrales, pues hasta el recuerdo de tales grupos ha desaparecido.

2. LOCALIZACION

La región de Atánquez está situada en el piso cálido de la vertiente Suroccidental de la Sierra Nevada de Santa Marta, en la zona Norte del Municipio de Valledupar, Departamento del Cesar.

Comprende además del pueblo de Atánquez, los Caseríos y veredas de Guatapurí, Chemesquemena, Pontón, Mojao, Hatico 2, Ramalito, Rancho la Goya, La Mina y Rio Seco. En todos estos lugares se elabora la tradicional mochila de fique de listas en colores brillantes, objeto de esta carpeta, que constituye parte integral del atuendo del campesino costeño y se popularizó entre estudiantes y obreros de todo el país en las últimas décadas.

La región cuenta con una población aproximada de 8.000 habitantes, de las cuales cerca de la mitad viven en Atánquez, una cuarta parte en la Mina y los demás, dispersos en las otras veredas, La región es de vocación agrícola y artesanal, aunque una parte de la población se dedica también al comercio de la panela y al trueque de elementos de primera necesidad con los grupos indígenas vecinos.

Comunicada con Valledupar por una carretera sin pavimentar que se ramifica para llegar a todas las veredas mencionadas. La región cuenta con cuatro puestos de salud atendidos por el Médico Residente en Atánquez; con una Concentración Escolar, manejada por la Iglesia Evangélica y un Liceo de Bachillerato en Atánquez, así como pequeñas escuelas primarias en las demás veredas; Atánquez, cabecera del corregimiento del mismo nombre; cuenta además, con un Centro de Capacitación de Adultos atendido por la misión Alemana en Concenio con el Departamento del Cesar por intermedio del Centro ROSITA DAVILA DE CUELLO y contará próximamente con un Centro de Desarrollo Comunitario promovido por el SENA en sus Programas CAPACA y CIPACU.

Los empobrecidos suelos del territorio Atanquero están dedicados en su gran mayoría a la ganadería extensiva a la caficultura, al cultivo de la caña de azúcar y del pancoger; pero la presión demográfica sobre la tierra y las prácticas y el sobrepastoreo, están causando una situación de deterioro ecológico con graves repercusiones sociales. Esta situación lleva a que la producción artesanal, esté actualmente soportando una buena parte de la carga económica para la subsistencia diaria de las familias de bajos recursos.

3. R E S E Ñ A H I S T O R I C A

La mochila de la región de Atánquez, se remonta al ancestro indígena Kankuamo. La actividad de tejer la mochila con fique era una actividad por excelencia femenina al igual que los indígenas actuales de la Sierra Nevada de Santa Marta, que con los cambios y el aprendizaje que surgió a mitad del Siglo pasado, se volvió una actividad desarrollada por ambos sexos. Pero con la influencia de los medios de comunicación, alrededor de los años 30 y las creencias socio-culturales frente al oficio de tejer, se consideraba que era una labor únicamente del sexo femenino, lo que trajo como consecuencia, que el hombre dejara el oficio o se ocultara para hacerlo y esta labor solo fuera exclusiva de la población infantil y de la mujer.

El devenir de la población de Atánquez ha permitido que la mochila de fique tenga un presente y un pasado que actualmente significa dos maneras diferentes de

asumir el mundo. Un pasado cuyo Dios era lo que daba la posibilidad de vida, como los fenómenos naturales que daban origen a los mitos y ritos.; y un presente donde las diferentes versiones de Dios, donde es muy poco o nada que ver con el conocimiento, y el respeto por aquellos elementos que antes regían al mundo.

Actualmente en las comunidades indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta la mochila está presente en todas las actividades cotidianas de la vida como en el bautismo, una curación, la iniciación de la pubertad, el matrimonio o un funeral.

"La Mochila, como estructura cilíndrica que configura un espacio cerrado, es símbolo de la feminidad, de la fertilidad, es placenta o seno materno, representación de la Madre Tierra, de la gran Madre Cósmica, origen y fin de todo cuanto existe". (USEMI 1981, - TUTU ARTE ARHUACO).

En base a simples guirnaldas, el tejido va creciendo en forma de espiral, representando el origen del mundo, Serankua creó el mundo y todo lo que en él existe. (USEMI 1981, TUTU, ARTE ARHUACO).

La Mochila está en un lugar especial en la organización social, más allá del origen simbólico que tiene, todo esto se exterioriza en sus diseños, color y el linaje al cual pertenecen.

En esta zona esta tradición desapareció con la lengua y todo lo que constituía la cultura y la forma de -

vida de la Comunidad. Los Kankuamos fueron la cuarta tribu de la Sierra Nevada de Santa Marta.

Los cambios étnicos y socio-económicos se introdujeron a partir de 1860. Los Kankumos no contaban con un sistema monetario y la Mochila se constituyó como moneda o trueque con lo que obtenían los artículos de primera necesidad, como los alimentos, las medicinas y la ropa. Esto dio origen a la comercialización de la Mochila. Esto fue monopolizada por los inmigrantes que establecieron tiendas, que tenían sistemas de crédito y que liquidaban las deudas con productos de fique.

La Mochila es aún utilizada como moneda o trueque y los tenderos atanqueros no entregan dinero por la Mochila, sino que la cambian por cualquier artículo - de primera necesidad que requiera el artesano para su alimentación (arroz, manteca, maíz o fideos).

A pesar de esta situación tan adversa, la Mochila sigue subsistiendo en Atánquez, es el arte popular por excelencia y una indumentaria esencial en el campesino costeño, de los estudiantes y obreros de gran parte del país.

4. A N T E C E D E N T E

Las labores de la Comunidad de Atánquez se comenzaron a mediados de 1983 con un Proyecto de Investigación-acción, financiado por el Programa Segunda Expedición Botánica por intermedio de COLCIENCIAS y el CINDE , (Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano).

Uno de los objetivos de "Una Experiencia participativa de Investigación Ambiental en Atánquez (Echavarría 1984), fue el de formar un grupo integrado por profesionales y líderes de la región con el fin de ampliar el campo de acción comunitaria más allá de los problemas de los recursos naturales, para atender otras necesidades; en este caso el rescate cultural y la organización de las Artesanas para mejorar su producción y lograr por ese medio elevar el nivel de vida de sus familias..

El grupo se conformó en la Corporación MURUN DUA, - comunidad por la naturaleza, el trabajo y la cultura, una Entidad sin ánimo de lucro, a partir de los recursos naturales y de las experiencias, en la labor de rescate cultural que generó en la región la celebración del Primer Festival Folclórico de la Sierra Nevada de Santa Marta. La Corporación Murundúa, se sumó activamente al movimiento cultural local y constituye la base económica de gran parte de las familias de la región; como tal se le otorgó un papel fundamental en el festival. La riqueza de los diseños y la calidad de los productos que se presentaron, pusieron en evidencia todo un potencial tecnológico y artístico que había caído en el olvido a causa de la ausencia de una producción y un mercadeo organizado que justificara la calidad de la materia prima y de la ejecución, por el tiempo que éstas implican.

El mercado nacional se ha interesado más por la CANTIDAD que por la CALIDAD, lo que ha llevado a las Artesanas a dedicarse únicamente a la producción familiar de Mochilas corrientes, a pesar de que están

perdiendo casi diez pesos por Mochila en la materia prima y el hilado, sin considerar siquiera su mano de obra.

De otra parte, y debido al bajo precio de la Mochila de fique, muchas artesanas atanqueras están abandonando el fique para dedicarse a tejer Mochilas de Lana de imitación arhuaca.

Sin embargo, el alto precio de la materia prima y la mala calidad del hilado y del tejido en gran parte de los casos, convierte esta alternativa en un espejismo más para las familias artesanas de la región. Sólo las Mochilas de buena calidad logran precios que justifican el trabajo y el dinero que se les invierte.

Frente a la crisis de la producción agropecuaria producto del deterioro ambiental y de la incapacidad del sistema educativo para responder a comunidades de vocación agrícola y artesanal, la organización de las Artesanas para la producción y el mercadeo elevar el nivel de vida de la población.

5. NUCLEO ARTESANO

La familia nuclear constituye la unidad productiva básica de la Mochila. En la región de Atánquez es una rareza encontrar familias en las cuales no se tejan mochilas; desde los cinco o seis años, los niños de ambos sexos participan activamente en la producción artesanal: son mano de obra fundamental para el hilado del Maguey y el tejido de la Mochila.

Anteriormente los hombres de todas clases sociales tejían hasta cumplir cerca de los veinte años, cuando las obligaciones familiares les exigían una dedicación de tiempo completo al agro. Actualmente, y como resultado de la creciente influencia de los medios de comunicación y de los prejuicios alimentados por los vallenatos en el sentido de que el hombre que teje es afeminado, los jóvenes adolescentes han abandonado el tejido.

Cabe anotar que la Escuela Secundaria ha alejado tanto a hombres como a mujeres jóvenes de esta actividad productiva.

De otra parte, las mujeres adultas se están dedicando en forma creciente al tejido de la lana, especialmente en Atánquez, Chemesquemena y Guatapurí, en donde la producción de la Mochila corriente de fique recae principalmente sobre la población infantil. En los demás lugares se continúa tejiendo la tradicional Mochila de Fique ya que siendo pueblos "abajeros" no mantienen relaciones comerciales con los indígenas arhuacos quienes son productores de la lana cruda.

La división del trabajo al interior de la familia, en función de la producción artesanal es en general, la siguiente: cuando la familia es propietaria de algunas matas de maguey el padre o los hijos varones mayores son los encargados de sacarlo, con la macana, ya que es esa una labor muy pesada. Una vez que se obtiene el maguey, la madre o las hijas mayores se encargan de lavarlo y golpearlo.

En el proceso de hilado participan tres personas: una hija adolescente arranca los cadejos que deben ser del mismo grueso; la madre se encarga de empatar, pues es ésta una labor de mayor cuidado; y los más pequeños manejan la carrumba, instrumento con el cual se efectúa el hilado.

Una vez hilada y entorchada la cabuya, la madre o una hija mayor se encarga de tinturarla y después de seca se vuelve a entorchar, labor que también corresponde a ellas.

Para el tejido de la mochila, la madre o las hijas mayores preparan varios chipires o platos con lo que se comienza la mochila; éstos deben ser continuados por los niños menores quienes, en muchas familias, deben tejer varias mochilas a la semana.

La elaboración de la gaza manija y el tejido de la boca le corresponde a la madre y a las hijas mayores, quienes a los diez años, ya deben ser capaces de tejer una Mochila sin ayuda.

Son los niños también quienes por lo general, la llevan a la tienda para cambiarla por arroz, aceite, sal o jabón, ya que en la división del trabajo familiar, son ellos los encargados de hacer los mandados.

Si bien el núcleo artesanal en la región de Atánquezlo constituye la familia, el tejido de la mochila es una labor muy social, ya que tanto niños como mujeres adultas tejen no sólo en sus casas, sino también al caminar por el pueblo y al hacer visitas.

No existe entonces, un Taller Artesanal como tal, el Taller está en la calle, en el camino hacia la finca, y en los patios de todas las casas atanqueras.

6. RECURSO NATURAL

6.1 EL MAGUEY

El Maguey o Figue constituye el recurso natural fundamental para la producción de mochilas.

La fibra de la penca Agave Americana, de la cual se elabora la mochilla atanquera, crece casi silvestre desde el piso cálido hasta los 2.500 mts. sobre el nivel del mar. Se trata de una planta muy resistente a los climas áridos y a los suelos pedregosos y pobres.

Hasta hace unas tres o cuatro décadas la región de Atánquez contaba con cultivos de figue calculados por ALICIA DUSSAN (1977:508) en unas 50.000 matas, de las cuales sólo 10.000 se encontraban en producción y constituían la base para la industria casera del tejido de Mochilas y Chinchorros.

Actualmente son muy pocas las personas que cultivan el maguey; la mayoría de los dueños de matas de figue encuestados consideran que las que existen han nacido por reproducción de las matas sembradas durante la campaña de figue que realizó el Estado durante la Década del cuarenta. Según esas personas, el cultivo de maguey se encuentra hoy muy disminuído y descuidado: se calculan unas 10.000 matas en total, de las cuales no se está utilizando ni el veinte por ciento.

Los dueños dematas y los sacadores demaguey con macana (método tradicional) consideran que el cultivo y producción de la fibra es mal negocio pues los costos de producción y de extracción mecánica son muy altos; por su parte la extracción manual (macanero) es un trabajo muy pesado y mal pagado, considerando que la libra de maguey se vende en \$80.00 pesos (1986) y un macanero puede sacar en una jornada, una cabeza de cinco libras de fique, de las cuales debiera pagar un tercio al dueño de las matas.

Las artesanas de otra parte, se quejan de la escasez de fique en ciertas épocas, particularmente durante las cosechas de café y de aguacate y de que es muy difícil de adquirir fibra de buena calidad, que sea suave y que tenga punta. Dicha escasez ha llevado a la importación de fique de muy mala calidad, de los Santanderes y a una progresiva pérdida de los cultivos de fique en toda la región.

Los altos costos de la mano de obra y de arriendo de las maquinarias desfibradoras de propiedad privada que existen en la región y la escasez de macaneros, obligaron al grupo de Artesanas organizadas a solicitar al SENA, para el Centro de Desarrollo Comunitario, una máquina desfibradora a ser administrada por ASOARDA (Asociación de Artesanos de la Región de Atánuez) con el fin de garantizar el abastecimiento y la calidad de la materia prima.

Los agricultores de la región distinguen las siguientes variedades de maguey, algunas con características que las hacen útiles para diferentes fines.

a. Maguey Hayalero

Es el más común y también el más áspero. Las tejedoras de mochila fina lo rechazan por ello, pero los agricultores lo prefieren por la resistencia de su fibra a la pudrición. Todos los encuestados opinaron - que es la variedad más abundante y conocida de la región.

b. Maguey de Punta

Renombrado como el más suave de todos entre las Artesanas, aunque los agricultores se quejan de que no es tan resistente como el hayalero. Su punta larga facilita la labor de empate cuando se hila la cabuya. Es de suficiente a escaso en la región según los encuestados.

c. Maguey de agua o aquafriero

También es de gran suavidad pero aún más débil - que el de punta. Generalmente se trata de una planta que crece en la sombra y por lo tanto, tiene menos fibra y más leche que aquella que se desarrolla a pleno sol. Tiende a ser un poco escaso.

d. Maguey y Panchito

Se trata de una variedad que aunque es suave, también es fuerte. Por la forma plana de su adhesión al tronco de la mata, es la variedad que más hojas puede producir en un sólo corte. Junto con el Maguey de punto, es el más común después del Hayalero.

e. Maguel Punta Redonda

f. Maguel sin espina

Suave y resistente, es muy escaso.

g. M a g u e y A z ú l

Poco utilizado; crece en lomas pedregosas por encima de los 1.500 metros sobre el nivel del mar.

h. Maguey Pitilla

Penca pequeña utilizada para la realización de ritos mágicos religiosos de origen indígena.

i. Maguey de Potrerito / Maguey Verde

Utilizado más como planta ornamental en Valledupar y sus alrededores, por el color verde y amarillo de sus hojas.

j. Maguey con Espina/ Espina Negra/ Uña de Aguja

6.2 P L A N T A S T I N T O R E A S

A. Batatilla

Nombre científico: Curcuma longa (Zingi beracea)

Nombre común: Gengibre amarillo, aorcuma, azafrán,
Cimarrón, yaquilla.

Parte utilizada: Rizoma (raíz)

Color: amarillo, caoba

Ecología: Planta de los pisos cálidos y templado que crece hasta cerca de un metro de altura. En zonas áridas se encuentra bajo la sombra en la vecindad de manantiales y arroyos, y en los patios generalmente, en cercanías del agua.

Historia: "El cultivo de esta planta perenne originaria del Sur de Asia y de las Indias Orientales, se extendió a los siglos pasados a la mayor parte de los países de la zona tropical, en atención a su alto rendimiento en la producción de principios colorantes" (Kozel, 1980: 453).

b. B R A S I L

Nombre científico: Haema toxylon Brasiletto (Caesalpi-) niacea

Nombre común: Palo brasil; palo de tinta; campeche.

Parte utilizada: Corteza (concha) y la madera

Color: Rojo oscuro, morado solferino, amarillo quemado.

Ecología: Arbol tropical del bosque seco espinoso, muy común en el matorral guajiro que abunda en la zona baja de la región de Atánquez.

"madera de corazón, es de color anaranjado uniforme cuando fresca al aire, se tiñe de un rojo vinoso, con lustre dorado; es dura, pesada, compacta de textura fina y uniforme y muy resistente, ala podredumbre (Pérez Arbeláez 1978: 272).

Se conocen tres especies: *H. brasiletto* Karst, *H. campechianum* y *H. dinteri*. En Atánquez son más comunes las primeras dos variedades: según las Artesanas el primero, caracterizado por una cabeza llena de canales y un corazón rojo, es el que dá el color rojo vinoso y el segundo, con una corteza más lisa y un corazón más claro, brinda un color amarillo tostado.

Historia: La exportación de Palo Brasil de la Provincia de Santa Marta fue muy grande y su comercio clandestino dio origen a medidas severas por parte de los gobiernos; fue uno de los puntos que entraron en 1510 y 1511 en los dos Tratados entre la Corte de España e Inglaterra pues el Brasil era muy perseguido por piratas y contrabandistas (ibi),

Actualmente se utiliza mucho como leña en Valledupar y sus alrededores pues es madera que prende fácil y no echa mucho humo; del vecino Corregimiento Rio Seco, salen cerca de cuatro camiones llenos cada semana para el consumo de Valledupar.

c. C h i n g u i z a

Nombre científico: *Arrhabidea Chicol Verlot* (Big noni)
(a cea)

Nombre común: Bija, Limpia diente

Parte utilizada: Hojas verdes y secas

Color: Ocre rojizo, Marrón oscuro

Ecología: Bejuco arbóreo del piso cálido cuyas Hojas secas son color ocre.

Historia: La Bija o Chinguiza, ha sido ingrediente importante para el tinturado entre diversos grupos indígenas. Algunos de la Amazonía la utilizaron para tatuarse mientras que los sikuaní o Guahibos de los Llanos - Orientales la utilizan para teñir el cumamare del cual elaboran mochilas y chinchorros, En la depresión Momposima se utilizaba la hoja seca para teñir las esteras

d. M O R I T O

Nombre científico: Chlorophora/tinctorea (moracea)

Nombre común: Morito

Parte utilizada: Corazón de la madera

Color: Amarillo mostaza o pajizo

Ecología: Arbol espinoso y frondoso que puede crecer a unos 30 metros de altura en el piso cálido (Bosque seco tropical); de ramas extendidas, corteza lisa Y VERDE EN SU PARTE externa, de corazón amarillo.

Historia: Su exportación fue muy importante durante la Colonia se llegaron a sobrepasar "Varios bienios los 4 millones de kilogramos" (Pérez Arbeláez, 1976; Torres Romero 1983) pues era muy apreciado en los mercados europeos por su color amarillo de gran fijez. Actualmente tiende a desaparecer en el territorio colombiano debido a la extracción descontrolada de su madera, ya no sólo

para tintes sino también para ebanistería, polines, trapiches y su aserrín como estopa para el calafateo de barcos.

En la región de Atánquez los campesinos lo cortan mucho pues según ellos la espina del morito es muy peligrosa; sin embargo, siendo un árbol que retoña del tronco y que tiene todas las propiedades arriba mencionadas, sería de gran importancia que Corpocesar lo tomara como uno de los principales árboles nativos para la reforestación de la Cuenca del Rio Badillo. Serviría como madera y como cerca viva en los potreros, además de ser el tinte más fino de la región.

e. Morado de Hoja

Nombre científico: Picramia SP (Si maru bacea)

Nombre común: Para los indígenas Kogui Wiwa=una y ula.

Para los Arhuacos: + U r u

Parte utilizada: Hoja

C o l o r : Morado claro y Morado oscuro

Ecología: Arbol del piso templado (bosque montañoso bajo) de hoja verde brillante cuando biche y morado plata cuando seca, fruto granate, redondo y pequeño en macetas.

Historia:

Sobre este tinte solo se sabe que ha sido muy utilizado por los indígenas Kogui, Wiwa y arhuacos para el tinturado de las mochilas de fique.

f. N o l a

Nombre científico: Se desconoce

Nombre común: Cascarillo

C o l o r : Marrón claro y rosado

Parte utilizada: Corteza

Ecología: Arbol grande del piso térmico templado, muy común en algunas zonas de la Sierra Nevada de Santa Marta como sombrío de cafetales.

Historia: Al igual que el morado de hoja, se conoce muy poco por fuera de la Sierra Nevada, en donde lo utilizan los indígenas para el tinturado del fique.

g. Ojo de Buey

Nombre científico: Mucuna SP. (Papilionacea)

Nombre comun: Ojo de Buey, Ojo de Venado

Parte utilizada: Flor, hojas, raíz y semilla

C o l o r : Negro (Flor, verde oliva grisáceo (hojas))

Ecología: Bejuco de los pisos térmicos cálidos y templado que vive sobre los árboles comunemente cerca de los arroyos; flores planas y frutos redondos que se encuentran entre cápsulas llenas de pelusa.

h. D i v i d i v i

Nombre Científico: Caesalpinia coriaria (caesal -
(piniacea)

Nombre común: Dividivi

Parte utilizada: Cáscara de la legumbre madura y semillas.

C o l o r : Marrón negro

Ecología: Arbol retorcido, de hoja menuda y del típico matorral guajiro (bosque seco espinoso). La legumbre madura en febrero o marzo. Es una de las principales fuentes de tánino en Colombia.

Como el valor tintoreo del dividivi está en las semillas y no en el tallo, su producción es ilimitada. Es muy resistente a la sequia, con el se podría reforestar en las zonas bajas y secas del Rio Badillo.

i. P e r a l e j a

Nombre científico: Bysonimia Cra Sifolia (Mal Pighiaceae)

Nombre común: Chaparro, Manteco

Parte utilizada: Corteza

C o l o r : Marrón Claro

Ecología: Arbol pequeño del piso térmico cálido y templado, abunda en las lomas bajas y secas de los alrededores de Atánquez.

j. A c h i o t e

Nombre científico: Mixa orellana (Bixacea)

Nombre común: Achiote, achote

Parte utilizada: Semillas

Color: Naranja

Ecología: Arbol del piso térmico cálido y templado; muy común en los solares de los campesinos de la Costa Atlántica, pues constituye el principal colorante para los alimentos.

k. C e b o l l a

Nombre científico: Alliun cepa (Liliacea)

Parte utilizada: Cáscara seca

C o l o r: Verde pajizo y Marrón pajizo

7. M A T E R I A P R I M A7.1 EL MAGUEY O FIQUE7.1.1 R e c o l e c c i ó n

La planta de fique comienza a producir a los cuatro años de sembrada, pero para una mejor producción es necesario podarla o tumbar el "tierrero", es decir, cortalas las hojas pequeñas de abajo a los tres años.

Durante esos primeros años la planta se desarrolla mejor si se le efectúa una limpieza de vez en cuando, dejando el tronco libre de malezas.

Sembrándola en suelo fértil y en un sitio protegido de los vientos, la penca no se "flecha", es decir, no florece, muy joven, de modo que rinde la cosecha durante varios años. En este último influyen también, factores intangibles, como la "buena mano", y la siembra el 25 de diciembre y algunos más tangibles, como es la utilización de semilla germinada en vivero. En el primer corte, a los cuatro años, no se puede cortar demasiado pues se debilita la mata; al Hayalero unas treinta hojas máximo, mientras que el panchito resiste hasta noventa hojas. Los datos aquí recogidos distan mucho de los datos que recibió ALICIA DUSSAN DE REICHEL (1977:508) y según los cuales se cortan solo doce hojas en el primer; la -

diferencia entre el maguey hayalero y el maguey pan - chito sugiere que puede haber variedades de maguey - que solo aguantan un primer corte de pocas hojas como cita ALICIA DUSSAN DE REICHEL, aunque ninguno de los encuestados se acercó a un número tan pequeño.

Si se hace un corte excesivo de hojas, no sólo se debilita la mata, haciéndola más vulnerable al veranoy las enfermedades, sino también disminuye el tamaño de las nuevas hojas. Según los encuestados, el primer corte no produce una fibra tan resistente como - la de cortes posteriores. Los campesinos saben que - las hojas están listas para el corte cuando al apre - tar y mover la hoja hacia abajo, ésta se siente firme. Cuando las hojas presentan manchas amarillas y está "aguadas", o si la mata florece, es necesario cortar pronto las hojas para que no se pierdan.

Para cortar la hoja se le toma por la parte media y se mueve hacia abajo separándola de las hojas que están encima; se efectúa el corte con un solo golpe del machete comenzando por las hojas de la parte inferior y teniendo cuidado de dejar dos dedos de hoja pegada al tronco, para que la mata no se debilite mucho. Al cortar cada hoja hay que "despinazarla", es decir, quitarle las espinas con dos movimientos verticales. Un hombre puede cortar entre 1.000 y 1.500 - hojas en una jornada de trabajo. La hoja se debe desfibrar mientras aún está fresca así que una vez cortadas las hojas se cargan en un burro hasta el lugar en que se van a procesar. Para ello existen dos métodos: en caso de utilizarse una máquina desfibradora, se deben acopiar unas 3.000 a 4.000 hojas como mínimo para que no resulten mayores los costos de producción

que la ganancia por la compra de fique, dados los altos costos de la extracción (mano de obra, alquiler de animales para la carga, alquiler de desfibradora y combustible.

Para el desfibrado artesanal con macana se reúnen unas cincuenta hojas, si se trata del magüey hayalero que es abundante de fibra y más hojas si se trata de las otras variedades que tienen menos fibra. Esta cantidad de hojas desfibradas equivale a cerca de 6 libras, o una cabeza de fique.

7.1.2 Procedimiento

Para la extracción del fique en la región de Atánquez existen dos métodos:

a. Desfibrado artesanal con macana

Este es el método tradicional utilizado tanto por indígenas como por campesinos en la Sierra Nevada de Santa Marta. Para ello, el macanero como se denomina a quien realiza esta labor, utiliza una macana que consiste en un palo con una especie de paleta cóncava en su tercio inferior, la cual se afila bien para que actúe casi como una cuchilla, que no revienta la fibra si se aplica con la presión y el ángulo adecuado. La madera para su fabricación se trae de las tierras bajas de gran renombre por su dureza y resistencia.

Para extraer la fibra se dispone de un lugar sombreado una tabla de unos dos metros de largo, uno de cuyos extremos se alza sobre una piedra de unos 20 cms.

de altura, se comienza entonces a "espinazar" las -
hojas, es decir, a sacarles el espinazo, poniendo ca-
da hoja boca abajo y con la punta prensada entre la
tabla y la piedra, movimientos oblicuos y firmes de-
macana a lo largo del espinazo de la hoja, extrae el
"primer verde".

Una vez "espinazadas" todas las hojas, se comienza a
"desbarrigarlas". Para ello se ponen las hojas una -
por una, boca arriba sobre la tabla, con la punta -
prensada entre la tabla y la piedra y se efectúa la
limpieza del lado cóncavo de la hoja.

Después de ESPINAZADAS y DESBARRIGADAS, las hojas hay
que "puntiarlas"; para ello se amarran varias hojas,
ubicando un nudo entre la tabla y la piedra, para
quitarles la punta.

Una vez desfibradas todas las hojas, se lavan y se
"aporrean" o golpean, bien sea con el "manduco" o
mazo de madera con que se lava la ropa, o contra una
piedra, para que queden limpias de leche o "enyiga".
Luego se extiende a secar al sol. Hay quienes ase-
guran que para que el Maguey quede bien blanco, es
necesario dejarlo secar en el sol antes de lavarle la
leche.

Cuando ya está limpio y seco el fique, se vuelve a
"aporriar" para separar la fibra. Entonces se pesa-
y se envuelve por libras para su venta en \$80.00,
(1986). No existe en Atánquez diferenciación de pre-
cios según la calidad del fique.

b. Desfibrado a Máquina

Dado que este método es conocido en todo el país, no se describirá en detalle. Sin embargo, cabe anotar - que si bien las artesanas se quejan de que el fique de máquina, muy áspero, muy reventado y no tienen punta, y para ello se basan para preferir el maguey de macana, ello se debe a que los dueños de matas - de fique , cuando van a extraerlo en la máquina pre- fieren que ésta, no se ajuste demasiado con el fin de que el fique pese más, ya que al salir más entero, lleva más leche dándole al cultivador un mayor ren- dimiento económico.

de otra parte, quienes manejan las máquinas asegu- ran que en ellas se puede extraer un maguey de muy - buena calidad, ajustando los dientes para que la fi- bra salga más separada y teniendo cuidado de no re- ventar la punta. Sin embargo, ello se justificaría si sellegan a establecer precios diferenciales según la calidad de la fibra; destinando el fique de mayor calidad para la mochila corriente y el de mejor cali- dad para la mochila fina.

7.2 T I N T O R E R I A

7:2:1 Tinturado con anilinas

Según ALICIA DUSSAN DE REICHEL (1977:511), en la dé- cada de los cuarenta "... hasta hacía poco solo se- usaban tintes hechos localmente y la gente pobre, aún emplea algunos de origen vegetal... pero comun- mente se utilizan hoy día anilinas baratas que se

compran localmente en las tiendas a 0.50 centavos la onza".

Las anilinas minerales reemplazaron prontamente a las plantas tintóreas en la región debido a varios factores: la oferta de colores brillantes tan populares entre el campesinado mestizo de la llanura costeña, no tenía equivalente en la naturaleza; la rapidez y facilidad del tinturado con la anilina que acorta en un 20% el tiempo de la elaboración de la mochila, y finalmente, el bajo precio de la mochilñ, no justificaba el esfuerzo y el tiempo que se requiere el tinturado vegetal.

Disponibilidad y Adquisición

Las anilinas se venden en casi todas las tiendas en donde se efectúa el trueque de la mochila y en las casas de algunos particulares quienes las compran por libras en Valledupar para venderlas en Atánquez y en las veredas cercanas menudeo en papeletas de \$20.00 (1986) - \$100.00 (1994) que contienen una cucharadita que corresponde a cerca de 5 gramos.

Con el fin de reducir el sobreprecio del menudeo, las artesanas organizadas plantean adquirir las anilinas y el alumbre al por mayor con dineros del Fondo Rotatorio.

P r o c e s a m i e n t o

La mayoría de las artesanas prefieren tinturar la fibra después de hilada, es decir, en "madeja", en -

lugar de hacerlo con elpique sin hilar pues sostienen que rinde más el tinte. Para ello hilan el man-guey dejándolo suelto al momento de entorcharlo con el fin de que el tinte penetre bien.

Para hacer "madeja", se toma una pnta de la cabuya - hilada entre los dedos pulgar e índice y se envuelve en el codo. Las madejas se pueden hacer de 4 onzas, que serían cuatro madejas por libra, una por cada uno de los colores, verde, carmín, amarillo y morado, o según las necesidades que dicte el tinturado.

El tamaño mismo de la "madeja" constituye una medida pues su largo es la sobre la cual se mide el "LAMPASO" (IKAT), con el cual se puede llegar a hacer además, de una variedad infinita de diseños - aleatorios el dibujo de la media hoja (o ramo).

Actualmente muy pocas personas recuerdan las medidas exactas para lograr dicho dibujo; la mayoría de las artesanas amarran la "madeja" por el medio, e introducen la mitad de cada punta en un color diferente. Cuando seca se abre la madeja y se amarra de color diferente. Cuando seca se abre la madeja y se amarra de nuevo en el medio, juntando las porciones ya tinturadas y dejando en las puntas las porciones blancas, para tinturarlas con otros dos colores.

Antes de describir el proceso de tinturado, es de anotar, que debido a la poca fijeza de las anilinas, los colores se corren con gran failidad al contacto

con el fique, fue entonces necesario realizar Talleres de fijado de las anilinas con las artesanas - asociadas con el fin de solucionar ese problema que afecta directamente la calidad del producto.

El proceso que aquí se describe incluye entonces, los pasos y elementos que se le adicionaron al proceso - tradicional con miras a obtener una mejor calidad en el tinturado (Duque 1986).

Una vez preparadas las madejas que se van a tinturar, se hierve agua, agregando una cucharada sopera de - piedra alumbre por litro; se introducen allí las madejas para mordentarlas antes del tinturado. Este nuevo paso comprobó ser muy efectivo para limpiar la fibra de la leche que obstaculiza una óptima penetración y fijación del tinte.

Mientras se mordentan las madejas, se hierve agua - limpia. El agua hirviendo se vacía en los recipientes correspondientes a cada color; se agrega entonces, - una papeleta de anilina para cada madeja de 4 onzas, si es para una mochila corriente, o dos papeletas si es para una mochila fina. Es importante que el agua esté hirviendo para disolver bien las anilinas, en particular el morado y el verde que son los más grasos. Cabe agregar que en los Talleres se comprobó que el uso excesivo de anilina para cantidades pequeñas de maguey, hace unaplicable cualquier método de fijado. Las artesanas deberán encontrar un equilibrio entre la densidad y la fijeza del color.

Una vez disuelta la anilina se introduce la madeja; comúnmente el agua no alcanza a cubrir completamente la fibra, de modo que es necesario agitarla y voltearla permanentemente durante los dos o tres minutos que permanece la fibra en el tinte. Antes de los Talleres de fijado, las artesanas sacaban las madejas sin enjuagarlas, de modo que el exceso de anilina que no penetraba por la saturación de la fibra, quedaba adherida a la superficie, corriéndose al menor contacto con el agua.

Para el FIJADO se comprobó que los elementos que se han utilizado tradicionalmente en la región, son los mejores: sal y limón, pero éstos se han aplicado durante el tinturado. La experimentación llevó a optar por el POSTFIJADO en agua fría, el cual permite además de enjuagar la madeja para quitarle el exceso de anilina, dejando colores intensos y firmes. Se experimentó también con nuevos ingredientes como el cremor tártaro y el carbonato de calcio, los cuales dieron buenos resultados en algunos casos, pero es evidente que la sal y el limón seguirán siendo los más utilizados por su asequibilidad.

U s o d e c o l o r

La mochila "RAYA" que se elabora en la región de Atánquez combina tradicionalmente cuatro colores básicos: morado, verde, amarillo y carmín (rosado (rosado) , - y a pesar que todos , exceptuando el amarillo, no son colores primarios, es a partir de ellos, que las artesanas atanqueras obtienen nuevos colores:

Verde Cotorra	Amarillo y Verde
Azul	Verde y Morado
Azul Cielo	Carmín y Verde
Naranja encendido	Amarillo y Carmín
Morado Obispo	Morado y Carmín
Rojo	Carmín y Amarillo
Caoba	Amarillo y Morado
Verde Oliva	Verde y Amarillo

7.2.2 Tintorería con Plantas

a. Batatilla

P r o c e s o

Raya o licuar 1/2 libra de raíces

Añadir el cristal licuado de dos hojas de penca de sábila (sin cáscara).

Llevar al fogón y hervir con dos litros de agua

Añadir el zumo de cuatro limones criollos para obtener un color brillante.

Introducir 4 onzas de maguey en madeja previamente mordentado con alumbre

Agitar y voltear sobre el fogón durante 15 minutos

Postfijar en agua fría y secar en la sombra.

OBSERVACIONES

Al añadir ceniza o mordentar con mucha cantidad de alumbre adquiere un color caoba.

El color amarillo brillante de la Batatilla es muy poco resistente al sol, aunque el fijado con el cristal de sábila, el mordentado con alumbre y el post-

fijado en agua fría con sal y limón parece estar - - dando buenos resultados; será necesario experimentar más para obtener resultados más concluyentes.

Para el fijado de la batatilla se ha utilizado tradicionalmente en Atánquez la sal y el limón durante el tinturado.

b. B r a s i l

P r o c e s o

Astillar finamente 1/2 libra de la madera

Añadir el cristal licuado de dos hojas de penca de sábila (sin cáscara).

Poner al fogón y hervir con 1 litro de agua y con 2 cucharadas de alumbre.

Introducir 4 onzas de cabuya en madeja previamente mordentada con alumbre. Agitar y voltear sobre el fogón y ponerlo al sol durante uno o dos días. Algunas personas prefieren dejarlo en la sombra y la diferencia no parece ser muy significativa. Se extrae el fique y se deja secar a la sombra.

OBSERVACIONES

Para obtener el morado Solferino se añaden unas cuatro cucharadas soperas de ceniza finalmente colada cuando el tinte está caliente. Para obtener el Naranja se añade sal y limón.

Para obtener el Amarillo se añade una cucharada soperas de cremor tártaro. Según las artesanas, el agua de lluvia hace que la madeja suelte más tinte.

c. C h i n g u i z aP r o c e s o

Macerar o moler 2 libras de hojas (las hojas maduras y secas contienen más tinte).

Añadir 2 litros de agua; la mezcla debe quedar apenas suficientemente húmeda como para mojar la fibra.

Se introduce una libra de libra de madejas de fique, se untan bien con el tinte y se tapan con las hojas, se dejan al sol durante unas 4 - 5 horas.

Las madejas se deben remover y voltear periódicamente para asegurar un tinturado parejo.

A los 45 minutos da un color naranja.

Al cabo de 4 - 5 horas en el sol se saca un pedacito y se deja secar para comprobar el color; si está ocre intenso y brillante se retiran las madejas del tinte, se enjuagan y se secan a la sombra.

OBSERVACIONES

Para obtener el Marrón oscuro se cocina el tinte con la fibra durante 10 minutos, se agregan tres cucharadas de ceniza y se dejan reposar en la sombra durante 2 o 3 días. Al contacto con el jabón se forma morado. Al contacto con el sudor se oscurece el color. Si la fibra se fermenta previamente en barro, se obtiene un color negro al tinturar.

d. M o r i t oP r o c e s o

Astillar 1/2 libra de corazón de Morito

Hervir en 1 o 2 litros de agua con una cucharada de alumbre por litro.

Introducir 1/2 libre de cabuya en madejas, hervir durante 1/2 hora y luego dejar reposar en la sombra durante un día.

OBSERVACIONES

Las medidas en el caso del Morito, son muy variables pues es muy grande el rendimiento de este tinte; si después de tinturar se deja la madera en agua; puede servir para tinturar varias veces, aunque el color va disminuyendo en intensidad llegando a un amarillo rojizo.

Para el tinturado del Morito no es necesario utilizar fijador pues la experiencia demuestra que es un tinte más firme de la región conservando su color aún después de varios años de sol, lluvia y uso.

Si se le añade sulfato de hierro se obtiene un color verde oliva.

Si se le añade extracto de palo brasil, se obtienen colores desde el verde oliva, hasta el negro.

e. Morado de Hoja

Proceso

Moler 2 libras de hojas con un poco de agua; si se está tinturando con la hoja seca, es necesario remojarla un rato antes de molerla.

Agregar agua hasta que la mezcla tenga la humedad necesaria para remojar bien la fibra; en este caso, cerca de un litro.

Introducir una libra de cabuya en madeja y poner en el sol durante un día, volteándola para que el tinturado sea parejo.

Retirar del tinte, enjuagar y secar en la sombra.

OBSERVACIONES

Al morado de Hoja no se le puede añadir alumbre pues no coge el tinte.

El sol muy caliente es esencial para lograr un tono intenso y brillante.

Con el paso del tiempo este color pierde su intensidad, tornándose cenizo.

Para obtener un morado oscuro, como el que utilizan los indígenas en sus mochilas de fique, es necesario reteñir la fibra varias veces en hojas nuevas.

f. N o l a

P r o c e s o

Astillar media libra de corteza

Añadir un litro de agua y poner al fogón durante 30 minutos.

Introducir cuatro onzas de cabuya en madeja

Dejar reposar en el sol durante dos días

Retirar, enjuagar y secar a la sombra

OBSERVACIONES

Según la cantidad de corteza que se utilice y el tiempo que permanezca la cabuya en el tinte, los tonos varían desde un marrón claro, hasta un ocre amarilloso intenso.

Al lavarse una mochila tinturada con Nola, se corre un poco el color si se deja en remojo. Será necesario experimentar con fijadores.

g. O j o d e B u e y

P r o c e s o

Licuar o macerar 1 1/2 libra de flor en dos tazas de agua.

Introducir media libra de cabuya en madeja y humedecer muy bien; no se debe utilizar demasiada agua pues no queda parejo el tinturado.

Es importante dejar la fibra tinturada en el sol directo para oxidar el tinte durante un día.

Retirar el tinte, enjuagar y secar en la sombra.

OBSERVACIONES

No se puede poner en el fogón pues desaparece el tinte.

Se debe utilizar la flor fresca.

Los experimentos con la flor sugieren que el Ojo de Buey varía en su efectividad tintórea a lo largo del año a pesar de utilizar el mismo procedimiento; esto puede estar relacionado con el ciclo anual de la planta.

h. D i v i d i v i

P r o c e s o

Macerar 1/4 de libra de legumbre de Dividivi.

Dejar en un litro de agua, con un pedazo de hierro oxidado durante 4 o 5 días.

Introducir una madeja de 4 onzas y dejarla en el sol durante 3 días.

Retirar del tinte, enjuagar y secar en la sombra.

OBSERVACIONES

El Dividivi tiñe por oxidación y por fermentación; mientras más fermentado, más tiñe, más oscuro es el negro que se obtiene.

El uso del Óxido ferroso para el tinturado tiene la desventaja de que la cabuya se pudre fácilmente.

La legumbre del Dividivi tiene la ventaja de que se puede almacenar durante largos períodos sin perder su eficacia.

i. P a r a l e j a

P r o c e s o

Moler o rayar la corteza, previamente remojada para que ablande.

Agregar dos tazas de agua y cocinar durante 30 minutos.

Retirar del fuego e introducir la fibra, previamente mordentada con alumbre.

Se deja dos días en el sol y se lava para secar - en la sombra.

OBSERVACIONES

El Maguey debe estar muy limpio de leche o enjuague pues la goma de la corteza de la peraleja se ahiera ella dejando un tinturado disparejo.

j. A c h i o t eP r o c e s o

Macerar media libra de semillas de Achiote.
Remojar durante dos días en un litro de agua.
Introducir cuatro onzas de cabuya en madeja y hervir durante quince minutos.

Retirar del fuego y dejar en reposo durante un día.
(Receta tomada de ISABEL CRISTINA DUQUE, 1986:15)

k. C e b o l l aP r o c e s o

Hervir un gramo de hoja de cebolla en 1/2 litro de agua.

Introducir dos onzas de cabuya, dejando hervir por cinco minutos.

Enjuagar y secar en la sombra.

La cabuya queda color marrón pajizo o beige.

Hervir cinco gramos de hojas secas en 2 litros de agua.

Introducir cuatro onzas de cabuya en madeja, dejando hervir durante cinco minutos.

Enjuagar y secar la cabuya a la sombra.

La cabuya queda color verde pajizo.

(Receta tomada de ISABEL CRISTINA DUQUE, 1986:15).

7.3 HILADO DEL FIQUE : DE MAGUEY A CABUYA

Cuando la artesana compra el fique lo vuelve a lavar si es para mochila fina o simplemente lo humedece - para la corriente, y lo golpea con el "manduco" para separar los pelos.

La "Carrumba", que parece ser de origen indígena, ha sido desde hace siglos el instrumento destinado al hilado del fique. Existen sin embargo, entre los grupos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta, otras formas de hilar el algodón, la lana y el mismo fique, aunque todos ellos utilizan la Carrumba para hilar cabuyas gruesas.

El método más rudamentario que utilizan las mujeres - Kogui para obtener un hilado delgado y parejo, es el de torcerlo sobre el muslo con la mano; este método produce cabuyas delgadas que tienen más resistencia que las que hilan las atánqueras en la Carrumba.

Los indígenas arserios, Koguis y arhuacos utilizan el huso tradicional, que consiste en una varita cilíndrica con un volante en su tercio inferior, para hilar el algodón y la lana de ovejo. Actualmente en Atánquez se está utilizando la Carrumba para el hilado tanto del fique, como de la lana, con la cual se tejen las mochilas de imitación arhuaca. Sólo una o dos ancianas saben hilar con huso y es posible que en épocas pasadas los atanqueros también utilizaban ese instrumento; pero frente a la velocidad de la Carrumba aunque ésta requiera de dos o tres personas para hilar, debió caer en desuso.

De otra parte, las artesanas atánqueras se han convertido en maestras del manejo de la Carrumba, ya que son capaces de producir con ella, una cabuya casi tan delgada como el hilo, logro que no deja de sorprender a las artesanas indígenas vecinas.

El hilado de la cabuya es pues, todo un arte y si bien el hilado de una libra de maguey destinado a la mochila corriente se puede realizar en unas dos horas con la participación de tres personas, trabajo que se paga en \$80.00 (1986), el hilado de una libra de cabuya fina, delgada y pareja, puede tardar cinco o seis veces más. Un hilado parejo, sea grueso o delgado, es fundamental para poder tejer una mochila de buena calidad; el hilado es como el alma de la mochila.

Antes de describir el proceso del hilado vale recordar que la cabuya, al igual que el hilo, consiste en dos hilos; ello significa que para luego doblarlo, "corchar o entorchar" para que quede doble.

Para el hilado con carrumba se humedece un poco el fique de antemano para que adquiera más suavidad y maleabilidad, ya que seco es muy áspero. Existen varias formas de hilar según sea la disponibilidad de Mano de Obra al interior de la familia.

La más común emplea tres personas: la primera "ARRANCA", es decir, que saca del "CADEJO" (fique sin hilar) pequeñas cantidades de fique que deben ser todas del mismo calibre para obtener un hilado parejo y se las pasa, una a una a la segunda persona quien "EMPATA" uniendo las fibras que van pasando al eje de la carrumba.

La tercera persona va "HILANDO" con la carrumba, a cuyo eje giratorio está atada la cabuya; se va moviendo lentamente hacia atrás y cuando alcanza corta distancia, se devuelve, "ENVOLVIENDO" el hilo en torción de Z sobre el eje saliente de la carrumba, en donde va formando una bola.

Una vez hilado un "TENDIDO" de fique, la artesana lo "EXTIENDE", por su solar, alrededor de su casa o en las calles y callejones, atándolo aquí y allá para sostenerlo, y se devuelve por la misma ruta para que quede doble el tendido.

Luego con la carrumba va "CORCHANDO" la cabuya por tramos.. Generalmente, esta primera "CORCHADA" no se hace muy apretada con el fin de hacer madejas sueltas que les penetre bien el color al momento de tinturarlas. Una vez tinturadas se "RECORCHA" la cabuya para que quede apretada.

El modo de manejar la carrumba no es el mismo para hilar que para envolver: para hilar se toma la carrumba en la mano izquierda, apuntando con el eje saliente hacia el empataador y con la mano derecha se toma la varita que sirve de palanca y que semeja un arco y se impulsa el eje de la carrumba con movimientos firmes del arco, de izquierda a derecha.

Para "CORCHAR" o entorchar el movimiento de la palanca es de derecha a izquierda y debe hacerse con mayor fuerza y velocidad para que quede pareja la cabuya. En ambos casos, el hilador debe tener cuidado de no "RECORCHAR" demasiado la cabuya pues se le forman "HOCAS" que debilitan y desmejoran.

Los niños juegan un papel fundamental en este paso del proceso, pues para el hilado de cabuya corriente son los encargados de "ARRANCAR" y de "HILAR", mientras que la madre "empata". Cuando faltan los niños, la artesana debe hilar ya sea con uno solo asistente y en tal caso, le toca a ella "ARRANCAR" y "EMPATAR" mientras otra persona lo maneja la carrumba; o sin asistente alguno; en el último caso la artesana, "arranca", "empata" e "hila", cosa que muy pocas artesanas están en capacidad de hacer. En ambos casos - el fique se debe preparar de antemano, reparándolo en madejitas para que la empataadora los pueda tomar fácilmente.

8. TALLER

En esta labor artesanal no existe un destinado para ser Taller, éste puede ser en cualquier parte de la casa, la calle, o la casa de cualquier vecino, porque el proceso de hilatura, es realizado en la calle, y el tejido puede ser en diferentes lugares, porque la artesana teje en la calle, en la casa sentada o de pie, nunca mira el tejido, ella ya sabe llevar una manera mecánica y cualquier tipo de diseño.

8.1 MAQUINARIA Y HERRAMIENTAS

La producción artesanal en esta región no se realiza en Talleres, sino en los espacios comunales y en la vivienda. Sin embargo, para el Proyecto MOCHILA MEJORADA se han considerado como talleres, los grupos organizados de cada barrio y vereda, tomando en cuenta que en el caso de ser necesaria la mutua colaboración en las labores artesanales, estos grupos serían

un primer apoyo. Ello no significa que en el futuro dichos grupos no se pueden reagrupar de otra forma, - según las necesidades de las artesanas.

Para la industria artesanal de Atánquez las herramientas son muy sencillas y a excepción de la desfibradora mecánica y de la hiladura eléctrica, no requieren altas inversiones de capital, además, tanto la desfibradora como la hiladora eléctrica, aunque son muy efectivas tienen su equivalente artesanal, en la macana y la carrumba respectivamente. Cada artesana es dueña de sus herramientas y la ASOCIACION DE ARTESANAS DE LA REGION DE ATANQUEZ será la encargada de administrar una máquina desfibradora y una Hiladora Eléctrica donadas a la comunidad como parte de la dotación del Centro de Desarrollo Comunitario promovido por el SENA.

a. L a M a c a n a

Es la herramienta tradicional para desfibrar las hojas del fique (A gave americana) o maguey en la Sierra Nevada de Santa Marta. Consiste en un palo de unos dos metros de largo, con una paleta cóncava atada a su tercio inferior y elaborada del tronco de la palma de macana.

La parte inferior de la paleta, con la cual se raspa la hoja de fique, se afila muy bien para que al aplicar la fuerza y el ángulo adecuado, se logre sacarle la leche a la penca, dejando sólo la fibra.

Las artesanas aseguran que la macana produce un maguey más suave, menos reventado y de mejor punta que el fique desfibrado en máquina.

b. E l M a n d u c o

Se utiliza para aporriar o golpear el maguey al momento de lavarlo y después de seco con el fin de separar todos los pelos de la fibra. Es herramienta infaltable para las lavanderas.

c. L a C a r r u m b a

La Carrumba es una especie de huso con palanca que se utiliza en la Sierra Nevada de Santa Marta para hilar la cabuya y recientemente se comenzó a utilizar en - Atánquez para hilar lana (las Arhuacas hilan la lana en huso sencillo).

ALICIA DUSSAN DE REICHEL describe así a la Carrumba:

"... Instrumento en forma de Berbuquí con una rueda giratoria de madera. Esta última está atravezada - por un largo y delgado eje de madera dura ("Palito de en medio") que gira en su parte inferior, dentro de un pequeño marco de madera constituido por dos listones y dos cortos pedazos de madera ("madrinas" y "cepos") que unen sus extremos. Las fibras se amarran - al extremo del eje saliente de la rueda y este eje se pone luego en rápida revolución, haciéndolo girar por medio de una varita en cuyos extremos se ha atado una cuerda floja" (1977:510). Cabe agregar que dicha cuerda hace girar el eje al envolverse sobre él en torción de Z.

hasta que éste alcance el tamaño deseado, cuando se eliminan los crecidos para que el tejido se encoque y forme las paredes o "PAÑO" de la mochila.

Según el diseño deseado se van empatando cabuyas de diversos colores; en las mochilas de listas, los empates de un color a otro, deben ir siempre sobre la misma línea vertical, desde la base hasta la boca - teniendo el cuidado de coser uno de los extremos de la "GAZA" o manija de la mochila en línea con los empates.

Antes de coser la "GAZA" a la mochila, es preciso tejer la boca. Esta se hace sencilla para la mochila - corriente y doble, para la mochila fina, la caçguera y el mochilón.

El tejido aunque es sencillo el de la "GAZA", requiere de concentración y de una buena psico-motricidad fina, con la cual evidentemente cuentan casi todos - los niños de Atánquez. Se trata de un tejido sin trama, el cual se elabora entrecruzando la urdimbre - y sin más instrumentos que las manos y los pies.

Para tejer la "GAZA" se arma primero una especie de "MADEJA" del largo de que se quiere la "GAZA"; la persona se sienta en el suelo, o bien en un taburete, con las piernas estiradas, atando un extremo de la gaza en el dedo gordo del pie en ese extremo los pares de la gaza van separados hacia la izquierda y hacia la derecha con una cabuya y en el otro extremo, la artesana toma la mitad en cada mano.

d. A g u j a

Para el tejido de la mochila se utiliza una aguja - de acero, conocida también como aguja capotera, fácilmente asequible en el pueblo.

e, T i j e r a s

Estas se utilizan par "DESPELUZAR" o quitar los pelos de la fibra a las mochilas terminadas.

f. M e t r o

Este sirve para tomar las medidas precisas al tamaño de la mochila, lo cual estanderiza las proporciones de las mochilas.

9. PROCESO DE PRODUCCION9.1 TEJIDO - CABUYA A MOCHILA

Una vez que la cabuya está hilada y tinturada, se comienza a tejer la mochila con una gruesa aguja de acero. Se hace un nudo, que no se cierra completamente, en un extremo de la cabuya enebrada; luego se comienza a tejer simples gvirnaldas ("LAZADA" según ALICIA DUSSAN DE REICHEL, 1977: 511) sobre el nudo hasta llenarlo; entonces se sube y se continúa tejiendo en forma espiral, haciendo "crecidos", es decir, dos puntadas en el mismo hueco, para formar el plato o "CHIPIRE" de la mochila que es plano. Al comenzar el Chipire los crecidos son muy seguidos y se van disminuyendo en la medida en que crece el plato,

Primero el hilo de la orilla derecha se entreteje de un lado, luego se separan en dos gajos y este movimiento entreteje la "GAZA" para tejer del lado opuesto. De acuerdo con la disposición que en el momento de "armar" la "gaza" se les da a los dos "pares" de cabuyas de diversos colores, se obtendrán diseños diferentes: corazón, peine, cuchilla, o combinaciones de éstos.

La "gaza" se puede tejer tan ancha o larga como se desee, puede hacerse sencilla, doble o triple según el tipo de trabajo al cual esté destinada. El ancho de la gaza depende del número de pares de cabuyas que lleva la gaza, del calibre del hilado y de lo suelto (abierto) o apretado (cerrado) del tejido mismo.

El largo de la gaza se calculaba "desde el hombro izquierdo hasta la punta de los dedos de la mano derecha, teniendo el brazo estirado (ibid 1977:511) medida que continúa siendo vigente, pero solo hasta cierto punto, pues el bajo precio de la mochila corriente (\$50.00 - 1986) ha causado el desmejoramiento de la calidad. Actualmente la "gaa" para esa mochila "RAYA" comercial y corriente, la gaza tiene otras especificaciones que se mencionan más adelante.

La gaza constituye la base de los cinturones o fajones para los cuales se le añade un acabado en forma de hoja con puntadas de cadeneta en un extremo y una cordoncilla o cabuya de tres cabuyas en el otro. Los fajones adquieren mayor rigidez si se hacen dobles (cruzando dos cabuyas en lugar de una) o triples.

Una vez cosida la boca y tejida la gaza, se "pega" - o cose a la mochila con una puntada en forma de ocho (8) ya que va primero desde adentro hacia afuera de la mochila, devolviéndose por entre la gaza y la boca para hacer la misma puntada en la otra mitad de la gaza, desde afuera hacia adentro.

Se teje finalmente la sobreboca o "cosedera" en caso de que la mochila sea una carguera o un mochilón, para asegurar los contenidos. En esta labor se utilizan también cordonceillos para mayor resistencia.

SINTESIS PARA HACER UNA MOCHILA

- A. Cortar las hojas de fique
- b. Transportarlas al lugar donde se van a desfibrar.
- c. Desfibrar: despinazar, espinar, desbarrigar y puntiar las hojas.
- d. Lavar el fique
- e. Extenderlo al sol, voltearlo y recogerlo
- f. Golpearlo para que se separen las fibras
- g. Remojarlo o humedecerlo con anterioridad para esté suave.
- h. Hilar el maguey
- i. Extender y doblar el tendido hilado para corcharlo
- j. Hacer madejas
- k. Preparar el tinte: para anilinas, hervir el agua y echar el polvo.
Para Plantas: recogerlas, molerlas o macerarlas, - cocinarlas o ponerlas al sol.
- l. Mordentar la cabuya
- m. Tinturar
- n. postfijar

- ñ. Enjuagar
- o. Secar
- p. Volver a corchar o recorchar
- q. Hacer las madejas de cabuya
- r. Tejer el Chipire
- s. Tejer el paño o cuerpo de la mochila
- t. Tejer la boca
- u. Armar la gaza
- v. Tejer la gaza
- w. Pegar la gaza
- x. Tejer la sobreboca
- y. Despelusar la mochila con las tijeras
- z. Emparejar el tejido introduciéndole una tabla o un peso que llene la mochila.

9.2 D I S E Ñ O

El diseño de la mochila de fique atanquera es el resultado de tres factores: los colores, las puntadas y los dibujos, que se combinan en infinidad de formas. Las artesanas atanqueras son muestras en la creación de diseños que toman tanto de su propia tradición e imaginación, como del arte arhuaco.

9.2.1 L a s P u n t a d a s

Las puntadas tienen todas su función y según el uso a que esté destinada cada mochila, la artesana escoge la puntada, o combinación de puntadas más apropiadas. Así, indicada para la mochila corriente; además, es la puntada que se utiliza para "hacer la labor" o elaborar dibujos en el cuerpo de la mochila.

Aunque se utiliza a veces para el tejido de mochilones, los figueros prefieren mochilones en medio - Suso por ser doble y más resistente que la puntada - corriente. Según el Censo Artesanal, la puntada corriente y el medio suso son más conocidas por las artesanas, con un 99% y un 76% respectivamente.

La puntada "CHISPASUSO", que DUSSAN registra como "CHIPASUSU", estaba prácticamente olvidada en la región de Atánquez; los pocos que la recordaban y la podían hacer, estuvieron de acuerdo a que era igual al MEDIOSUSO, pero pasando la cabuya por detrás de la aguja al momento de halar. Sólo la conocían las mujeres mayores de 50 años y artesanas que tenían alguna relación con la zona indígena (el 4% de las encuestadas); esto último se atribuye al hecho de que es una puntada muy utilizada para la elaboración de mochilones entre los arhuacos, Koguis y arsarios. De hecho, los otros dos nombres que hoy recibe el Chispasuso, PUNTADA DONACHUI (pueblo arhuaco) y ESPINAZO DE GANCHO nombre que le da una artesana de ancestro indígena arsario) sugieren que esta puntada se recuerda únicamente porque todavía existe en la zona indígena.

En cuanto al ENCAJE y las DOS PUNTA, se utilizan en especial para mochilas finas, incluyendo terceras masculinas. Casi el 50% de las encuestadas sabía tejer el encaje mientras que sólo el 5% teje las dos punta. Realmente estas dos puntadas son muy parecidas, pues ambas se basan en el patrón de alternar dos puntadas en un hueco seguidas por un hueco sin puntada; la primera lo hace alternando a modo de dominó, mientras que la segunda no alterna, formando "chorrillos" o columnas. La utilización de estas pun -

tadas, en combinación con el Mediosuso, es una manera tradicional de lograr diseños basados en texturas, con listas de diverso ancho, sobre el mismo color.

En cuanto al TEJIDO DE MEDIA, que es igual al llamado tejido de BLAZER en dos agujas pero ejecutando - con una aguja, se puede decir que aunque lo conocen cerca del 30% de las artesanas encuestadas, son muy escasas las que lo ejecutan corrientemente; se trata de una puntada que se debe elaborar en cabuya muy fina y se debe tejer muy parejo para lograr la textura y apaciencia adecuada. El Tejido de media o tutumedia para los arhuacos, es la puntada que tradicionalmente se utiliza entre los indígenas para la mochilita del HAYO O COCA llamada ZIYU (USEMI 1981:37); por la laboriosidad que implica esta puntada sólo se utiliza para mochilitas pequeñas o susugaos.

Además de estas puntadas, que son las más conocidas - se registró en el censo otra puntada de la cual no se tiene ni dibujo ni muestra tejida, pues la única persona que la conoce abandonó temporalmente su vivienda en la Vereda de Mojao, para trasladarse a su finca de la región de ARSARIA, durante la cosecha cafetera. Como esta artesana es de ancestro indígena, es posible que esta puntada llamada LATA o ABANICO, por semejar la parte alta de la caña caña lata o caña bota, no sea de tradición KANKUAMA - ATANQUE-RA.

La CADENITA, también es poco conocida, se utiliza en especial para elaborar garzas de varias cadenitas -

de distintos colores, cosidas a lo largo, quedando - las gazas de líneas paralelas diseño que es imposible de lograr con el tejido corriente de gaza.

También es común encontrar una variación de la puntada corriente, el mediosuso, el encaje y las dos - puntá, que consiste en tejerlas a "dos cabuyas", cada una de un color diferente, de modo que quedan - las puntadas de colores alternados, o una vuelta de un color y otra de otro color. Existe también la llamada cabuya "KARIAKA" que se elabora entorchando dos cabuyas de colores diferentes, logrando un - efecto "JAVA" o "SARABIAO".

Cabe anotar que el casi 20% de las encuestadas no sabían tejer sino la puntada corriente y el mediosuso, cifra que refleja el creciente desinterés de la juventud por la artesanía, debido a que resulta poco - rentable ya que no deja de ser parte de una herencia indígena que algunos prefieren olvidar.

9.2.2 Dibujos o "Labores"

Se habló ya de los lazos que existieron en Atánquez, entre los dibujos tejidos en las mochilas y la pertenencia de sus usuarios a linajes tradicionales (DUSSAN DE REICHE 1977: 516).

Hoy en Atánquez se puede decir que se ha olvidado el significado original de los que podrían ser dibujos tradicionales KANKUAMOS. Las artesanas le han otorgado nuevo significado a algunos dibujos, relacionándolos con el marco de referencia que impone la lengua española y la cultura occidental.

Es así como, lo que DUSSAN DE REICHEL (1960) ilustra como "el banco", actualmente se llama en Atánquez, LA CE; "la alfombra" es hoy el ROMBO, "CAMBIRO DERECHO" es LAV; "LA LOTERIA" es la LAO; la "PATA DE GALLINA" es TRESBRACITO"; mientras que es escaso encontrar lo que llamaban "CAMBIRO VOLTEADO" y "PALETILLA", y las "RAMITAS" siguen siendo el RAMO o la HOJA, seguramente por su forma evidente de hoja,

El Censo Artesanal recogió una serie de nombres de diseños sobre los cuales, al igual que en el caso de las puntadas, no existe un acuerdo general y si bien dichos diseños tienen su significado simbólico y su nombre muy definido entre los indígenas arhuacos, éstos se han cambiado o confundido en la región de Atánquez.

La identificación de los diseños han sido pues, una labor difícil, pues aunque las artesanas los tejen, no conocen sus nombres; y en caso de conocer los nombres, son pocas las que son capaces de dibujarlos sobre el piso o sobre el papel. Para identificar los nombres que le dan las artesanas a los diseños arhuacos, se utilizaron los dibujos del estudio TUTU ARTE ARHUACO (USEMI, 1981) y las mochilas que estuvieron a la mano en cada visita, sin embargo, aunque TUTU sirvió como marco de referencia, era evidente que las artesanas atanqueras han transformado, mezclando y recortando muchos de los dibujos arhuacos.

El Censo Artesanal recogió también los nombres de los diseños más tejidos en la región. Es importante anotar que si bien el porcentaje de artesanas

encuestadas que saben hacer labor es relativamente bajo, ello se debe a que esta es una muestra seleccionada en la cual se incluyó preferiblemente a las artesanas del fique; es evidente que de haber incluido a las artesanas de la lana, estos porcentajes habrían sido más altos, pues si bien el uso de los dibujos en la mochila de fique no es nuevo en Atánquez, la popularización de la mochila de lana arhuaca, ha creado un nuevo interés por el "laboreo" de las mochilas de lana y de fique.

Entre las encuestadas, casi el 50% tejen EL RAMO, que parece ser el dibujo más tradicional de la región Kakuama-Atanquera.

Le sigue el CARACOL con menos del 20% el CAMINO que corresponde al KUNSAMANA CHEURUA ARHUACO, con cerca del 15%; el CERRU también llamado PUNTICA en Atánquez, corresponde al GUIRKANU arhuaco, cuya traducción es PARAMO o CERRO NEVADO (USEMI, 1981:48). El CAMBIRO sólo lo teje el 5% y corresponde al KUNSAMANA AMIA del arte arhuaco, aunque los arhuacos también tienen un CAMBIRU que significa GARABATO (Pali to que sirve de gancho para colgar las mochilas en las viviendas), pero que en Atánquez se llama LAGE- (cuando es sencillo - USMI-1981.), o la LA ZETA (cuando es doble - USEMI, 1981).

el DOMINO, lo tejen el 7% de las encuestadas y es un diseño que parece provenir del arte guajiro en donde se ejecuta en crochet. LA COCADA, conocida por el 5%, parece ser un dibujo de origen atanquero - que se ejecuta comunmente combinado con listas; el

DELETRIAO, según algunos artesanos corresponde a una especial de CAMINO, pero según otros, se refiere al dibujo de letras, es conocido por el 5%.

El ROMBO, que antiguamente se denominaba ALFOMBRA, corresponde al AKU arhuaco o pinta de la culebra - cascabel y lo tejen menos del 5% de las encuestadas; sin embargo es un dibujo muy común en Atánquez aunque dicho porcentaje no parece reflejarlo. Finalmente, la COSTILLA O PEINE, lo teje sólo el 2% de las encuestadas y parece ser un dibujo de reciente adopción en Atánquez.

Aparecieron otros dibujos en menos escala como el CULIBRIBAO, la ARAÑA, el CANGREJO, el OVEJO y los TRESBRACITOS, éste último puede corresponder a la "PATA DE GALLINA" que mencionó DUSSAN DE REICHEL (1960).

9.2.3 GAZAS Y FAJONES

El diseño de la gaza o cinturón de gaza, dependen del orden que se les da a las cabuyas de distintos colores, en el momento de armarla. Además del diseño liso, o de fondo entero, se conocen los siguientes diseños:

a. Gaza de Corazón

Es la más utilizada. Para su elaboración se distribuyen las cabuyas de tal forma que queda en el centro un color, y los demás, van distribuidos en franjas paralelas a cada lado. Al tejer la gaza, dichas franjas se van entrecruzando, quedando un diseño en V.

b. Gaza de Peine

Para su elaboración se alternan cabuyas de dos colores al momento de armar la gaza.

c. Gaza de Cuchilla

Para su elaboración se disponen las cabuyas de tal forma que queda la mitad de las cabuyas de un color y la otra mitad de otro.

Los comunes también tienen las combinaciones de estos diseños para hacer gazas de peine o cuchilla - corazón, agregándole al peine o a la cuchilla, cabuyas de otro color en el centro.

Las artesanas más meticulosas, arman la gaza en blanco primero y luego la tinturan los "pares" de cabuyas, según el diseño deseado. Evitan así, el abultamiento en los extremos causado por los empates de los diversos colores.

9.2.4 E L C H I N C H O R R O

Este es elaborado en unTelar Vertical muy rústico, consta de dos vigas en sentido vertical, empotradas en dos tarros que tienen un peso de cemento o de arena. Este se teje con una lanzada, la cual va enmallada, como se elaboran las mallas de las redes de pescar; generalmente el diseño sonen forma de franjas de color, todo es realizado con fique ya hilado (cabuya) en tonalidades teñidas con plantas. -

Estos se elaboran por encargo. Es una actividad que desarrolla el hombre joven después de sus labores escolares, pero lo realiza escondido porque lo consideran afeminado por realizar este trabajo.

10. RITMOS Y VOLUMENES DE PRODUCCION

En la actualidad 1994 los ritmos y volúmenes de producción son iguales a los de 1986, porque el artesano tiene que repartir su labor entre los oficios cotidianos y la artesanía en sí misma.

Para lograr realizar una mochila mejorada incluyendo el diseño, la artesana dura entre dos semanas a un mes dependiendo del tiempo que tenga para realizar esta actividad y del material que tenga preparado, porque muchas veces no lo tiene, por la dificultad para comprar la materia prima ya que los recursos económicos no se lo permiten. Además muchos de los esposos no les gusta que realicen esta actividad y la limitan en el oficio artesanal.

También el ritmo de producción varía, según la puntada utilizada como en el caso del MEDIO SUSO, que demora el doble de la puntada corriente.

Para atender un pedido, ellas generalmente se reúnen en grupo y cada persona elabora una o dos mochilas según el número total que se requiera.

También realizan mochilas miniatura, éstas las elaboran los niños de ambos sexos y las hacen por docenas en uno o dos días.

En el Chinchorro se demoran aproximadamente 8 días, el tejido es más fácil y rápido.

11. PRODUCTOS

Tradicionalmente la Artesanía Atánquera se ha centrado en la producción de mochilas corrientes de fique para el mercado regional o nacional. En "The people of Aritama" (REICHEL - DOLMATOFF y DUSSAN DE REICHEL, 1962) aparece como principal producto artesanal el sombrero de caña lata (GINE rium sagitt atum0 (Pérez Arbeláez, 1978: 398) el cual se tinturaba ocasionalmente con cáscara de la legumbre de Dividivi, LA MOCHILA de fique no se menciona aunque, junto con el Chinchorro y a los cinturones para dormir, era producido masivamente en el momento en que se realizó dicho estudio; de hecho ALICIA DUSSAN DE REICHEL - - (1960 publicó sobre ella un artículo previo al libro.

A continuación se anotarán y se describirán brevemente los productos artesanales de fique que aún se elaboran en la región; además de la mochila de diversos tipos, se hará referencia al Chinchorro y a los cinturones por su potencial comercial y se mencionarán otros productos que se elaboran esporádicamente para el uso en las fincas.

11.1 Mochilas

En la región de Atánquez se producen en forma masiva dos tipos de mochila corriente de fique para el mercado aunque se elaboran otros tamaños y calidad diversa, según el uso al cual están destinadas.

a. Mochila corriente grande

Tejida de fique de cualquier calidad, punta corriente más pareja que en la pequeña; hilado grueso y disperejo, tinturado con anilinas de colores vivos sin fijar, diseño de listas, comunmente con más color que la pequeña, a veces con lampaso; boca sencilla, gaza un poco más ancha y más larga que en la pequeña, pero igualmente suelta (abierta); la diferencia de precio radica en que tiene 10 cms. más de tamaño que la pequeña y más color.

b. Mochila corriente pequeña

Tejida de fique de cualquier calidad, puntada corriente y abierta, hilado grueso y disperejo; tinturada con anilinas de colores vivos, sin fijar, diseño de listas o fondo entero color crudo, boca sencilla; gaza delgada y suelta (abierta) con cuatro o cinco pares de cabuya, sin diseño especial, comunmente decorazón. Su tamaño es de unos 30 cms, de alto por 20 cms. de ancho de boca. Posiblemente se trata de una tercera deteriorada por su producción masiva para el mercado y su bajo precio.

c. S u s u g a o

Aunque el significado original de la palabra Susugao (TUTUGAVU en lengua arhuaca y SOU SUGAWA en lengua -arsaria = Mochila de la mujer) es aún discutible en el contexto de Atánquez, se considera como una mochila pequeñita (entre 10 y 20 cms. de alto por 10-15 cms. de ancho de boca), tejida con gran esmero en fique de buena calidad, ya sea en puntada corriente, -

mediosuso, encaje, dospuntá o tejido de media, o bien una combinación de éstas. Hilado muy fino y parejo; tinturado en anilinas o plantas d con colores firmes.

El diseño puede darse en base a combinaciones de puntadas de colores formando listas, o bien con dibujos o "labor/" siendo el ramo el más común. Lleva unagaza tejida con esmero, pareja, con diseños varios y ocasionalmente con un tejido diferente como la cadeneta. A menudo se le pegan borlitas en cordoncillos del cierre y en el centro del CHIPERE diseño de origen guajiro. El susugao lleva mucho esmero en su elaboración y diseño.

d. T e r c e r a

Corresponde al CHEGUEKUANU arhuaco (USEMI, 1981:35). Es una mochila tamaño mediano (25 a 30 cms) de alto-que se utiliza para llevar objetos de uso personal; es la mochila que se hace especialmente para ser lucida y por ello se teje con gran esmero. De fique de buena calidad (también se teje de hilo crochet y de lana); por lo general, utilizada la puntada corriente, aunque no es raro verlas en mediosuso y en encaje; de hilado relativamente fino y parejo; tinturadas con anilinas y plantas de colores firmes. Tiene boca doble o sencilla una gaza bien tejida, generalmenteal tamaño de usuario ya que se hacen por encargo; la-gaza puede ser diseñada en corazón, en peine o cu-chilla y lleva unos 12 a 18 pares de cabuyas para que quede ancha. En las terceras las artesanas hacen gala de su destreza, desarrollando en ellas diseños y colores muy ricos y variados. Fue posiblemnrnter esta mochilala que dio origen a las mochilas comerciales que son apenas un pálido reflejo de ella.

e. Cargueras, cargueritas y cargueronas

Hechas para cargar son de mayor tamaño que las terceras (entre 35 y 45 cms. de alto por 28 - 35 cms. de ancho de boca) En la cargadera se puede cargar un paquete de panela que mide 37 cms. de largo por 25 cms. de ancho y 15 cms. de alto que pesa unas 25-libras. Tejidas comunmente en fique corriente; en puntada corriente, o en mediosuso si están destinadas al trabajo pesado de las fincas; hilado grueso y parejo, tinturado con anilinas sin fijar, y rara vez con plantas; su diseño más común es el de listas aunque ocasionalmente se les hace labor. Levan boca doble, sobreboca o boquera y cosedera con el finde asegurar la carga; la gaza generalmente es doble, ancha y bien larga, medida desde la parte alta de la cadera pasando por encima de la cabeza, ya que se amarra al sillón del animal o se lleva colgada en la cabeza.

f. Mochilones

Son las mochilas gigantes de la Sierra Nevada de Santa Marta y están destinadas al trabajo más pesado. En ellos debe caber un ciento de aguacate, cuatro paquetes de panela o un saco de café. Se utilizan siempre para transportar la carga en animales y su gaza larga está diseñada para dar vuelta en los palos del sillón al cual se amarran. Se tejen en fique áspero y resistente; con la puntada corriente, o mejor aún, con mediosuso y chispasuso; de hilado grueso y parejo, tinturado con anilinas con diseño de listas de colores y ocasionalmente de color crudo con

una sola franja de color vegetal. LLeva boca doble, sobre boca y cosedora, la gaza es doble y ancha (15 cms) y generalmente lleva el "pegue" a la mochila reforzado para el trabajo pesado.

11.2 CHINCHORROS

Las hamacas de red o chinchorro, se utiliza tradicionalmente entre los indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta para dormir. Se produjeron masivamente en Atánquez desde finales del siglo pasado para el mercado regional (DUSSAN DE REICHEL 1977:50) pero hace unas tres décadas comenzó a descender su producción como resultado de su baja rentabilidad. Según testimonios recogidos, eran los hombres quienes más se dedicaban a esta labor.

El Chinchorro se teje con una aguja grande de madera ancha, sobre un Telar Vertical rudimentario, que consiste en dos varas verticales enterradas en el piso, y sostenidas en su parte superior por una vara horizontal. Su tejido sólo consta de urdimbre, sobre la cual se realizan diseños de listas, peine y ocasionalmente, lampaso. Al igual que algunas mochilas, es común que se le cuelguen borlitas al estilo guajiro; dichas borlitas son comunes entre los atanqueros y los indígenas arsarios que han tenido mayor influencia guajira; no se encuentran entre los Koguis y arhuacos.

El tejido del Chinchorro avanza de abajo hacia arriba, en líneas horizontales, la cabuya va enrollada en la aguja y cada nueva puntada se enlaza en la que

está encima, formando una red. Las cabeceras se hacen con tramos de cordoncillo que se amarran en el cabezote con una puntada de cadeneta. El Chinchorro ordinario pequeño de 1.5 o X 100 mts) puede tardar para su elaboración unos 30 cuatro días.

11.3 FAJONES O CINTURONES

Existen de dos tipos. Los tejidos con aguja y los de gaza.

a. Cinturón tejido con aguja

Se trata del mismo tejido de la mochila, al cual es preciso "echarle crecido" en los bordes para que no se encoque. Se puede hacer tan ancho y largo como se desee. Se teje en maguay de buena calidad; hilado fino, tinturado con anilinas o plantas bien fijadas; el diseño puede variar según la destreza y el gusto de la artesana pero el más común es el rombo o alfombra aunque se podría también hacer el ramo, los cerros y el camono, entre otros. El cierre de este cinturón se hace con un botón forrado en fique en la otra.

b. Cinturón de gaza

Consiste en la gaza o manija de la mochila a la cual se le teje un hojal en una punta y se le ata un cordoncillo en la otra. Para que queden más gidos se tejen dobles; se pueden hacer tan anchos y largos como se desee. Existen cinco diseños: corazón, peine, cuchilla, liso o fondo entero y lomo, así como combinaciones de éstos. Para los tres -

primeros se disponen las cabuyas de distintos colores al armar la gaza, en el orden deseado, mientras que para el último de lomo, el diseño se basa en una variación del tejido al llevar relieve, ya sea en el centro o los bordes del cinturón. Se tejen con fique de buena calidad, hilado delgado y parejo y tinturado con anilinas o plantas bien fijadas.

11.4 OTROS PRODUCTOS

Estos se elaboran especialmente para el trabajo en las fincas y comprenden: hicos o lazos, costales y aperos varios como pecheras, cinchas, aristrancos y gruperas. También se tejen sombreros de maguey torcido (sin corchar), como los que se le ofrecen cada año a San Isidro, el Patrono de Atánquez y sombreros tejidos con aguja y con la misma técnica de la mochila.

12. C O M E R C I A L I Z A C I O N

La comercialización de la mochila corriente de fique, comienza en las tiendas locales; comunmente al terminar una mochila, se lleva a la tienda más cercana, en donde se cambia por alimentos o jabón, por un precio equivalente a \$50.00 y \$60.00 o \$100.00 y \$120.00 (1986), según sea el tamaño y calidad de la mochila. Son muy pocos los tenderos que la pagan en efectivo y ello, sólo en épocas en que las hay buena compra por parte de los intermediarios que la sacan de Atánquez.

Las tiendas constituyen así los principales centros de acopio para la mochila corriente, y en ellas

funciona el trueque como forma de pago desde finales del siglo pasado cuando se comenzó a comercializar la mochila. Allí acuden los compradores locales y foráneos quienes la distribuyen en Valledupar, - Barranquilla, Santa Marta, Cartagena, San Jacinto, Bogotá, Cali, Medellín, Cúcuta, Bucaramanga y demás ciudades intermedias y pueblos de todo el país.

El bajísimo precio de la mochila corriente para el consumidor final, que oscila entre \$200.00 y \$450.00 (de 1986) - \$500.00 y \$1.000.00 pesos (1994), la convierte en uno de los productos artesanales de mayor demanda en el país y aún en el exterior. Sin embargo, es de anotar que son finalmente las artesanas quienes están subsistiendo este exitoso mercado (para los intermediarios, ya que ellas pierden en la mochila, en la materia prima, en el hilado y en la tinción, dando gratuitamente su mano de obra. Para la artesana la mochila corriente trabajo de un día, vale menos que un periódico (1986) aunque algunas en 1994, sufren el mismo fenómeno.

La mochila de buena calidad se hace únicamente por encargo y puede considerarse como venta de Taller - Familiar.

Casi todos los intermediarios tienen clientes fijos en los sitios de distribución, pero ocasionalmente reciben pedidos al por mayor, a los cuales responden recorriendo el pueblo anunciando que están comprando mochila y recogiendo acopio de las tiendas locales. Ante la implementación del PROYECTO MOCHILA MEJORADA

y de la consiguiente conformación de ASOARDA-ASOCIACION DE ARTESANOS DE LA REGION DE ATANQUEZ. No existía organización alguna a nivel de las artesanas; se trata pues, de una experiencia sin precedentes en el ámbito artesanal de la región, ya que otras entidades que han desarrollado trabajos de promoción artesanal en Atánquez, nunca tomaron la mochila como foco de sus esfuerzos; más bien se dedicaron a diversificar, desconociendo no sólo la tradición artesanal propia de la región, sino también la necesidad de la organización de los artesanos.

Las artesanas organizadas de ASOARDA deberán ahora, emprender la ardua labor de abrirse su propio espacio en el mercado, tanto con la mochila corriente, como con la mejorada, ya que es para ellas la única posibilidad que tienen para elevar el nivel de vida familiar.

En 1994 se ha encontrado que no se ha mejorado el valor de las mochilas, ni siquiera la mejorada, desde 1986 se ha incrementado muy poco a las artesanas. Se la compran a \$4.500.00 para ser vendida en \$5.800 y los compradores creen que deben ser más baratas; no hay diferenciación entre las distintas puntadas y todas las mochilas son vendidas al mismo precio.

Actualmente la mochila mejorada es teñida con colorantes naturales lo que le da un mayor valor, realizando un estudio de costos en la mochila mejorada -carguera, el valor real debería ser de \$12.500.00, por los costos de mano de obra y materia prima que son utilización para su elaboración. Valdría la pena hacer un estudio de costos minucioso y reevaluar esta labor artesanal.

12 TABLA DE COSTOS Y PRECIOS

LUGAR	PRODUCTO	MATERIA PRIMA	DIMENSIONES	CAPACIDAD DE PROD. POR ARTESANA	VALOR UNITARIO
ATANQUEZ	MOCHILON	FIQUE HILADO	50X60 CMS	1 MENSUAL	\$ 6800
ATANQUEZ	CARGUERA	FIQUE HILADO	40X38 CMS	2 MENSUALES	\$ 5800
ATANQUEZ	TERCERA	FIQUE HILADO	32X30 CMS	2 MENSUALES	\$ 4900
ATANQUEZ	TERCERITA	FIQUE HILADO	26X24 CMS	4 MENSUALES	\$ 3700
ATANTQUEZ	SUSUGAO FINO	FIQUE HILADO	18X15 CMS	8 MENSUALES	\$ 2800
ATANQUEZ	SUSUGAITO	FIQUE HILADO	14X12 CMS	8 MENSUALES	\$ 700
ATANQUEZ	CHINCHORRO	FIQUE HILADO	150X200 MTS	1 SEMANAL	\$ 20000
NOTA: EL YLOR DE CADA PRODUCTO CORRESPONDE AL PRECIO DADO POR LAS ARTESANAS EN MAYO DE 1994					

14. RECOMENDACIONES

Es importante agilizar el proceso de hilatura del maguey, porque el hilar con la Carrumba, requiere de tres personas y toda una tarde o un día para hilar el material suficiente que requiera la mochila.

Es necesario promover el sembrío de las plantas tintóreas porque las que crecen silvestres en 1994, han sido cortadas para que las artesanas que emplean esta clase de tinte, no lo puedan hacer.

Se debe mejorar el mercadeo y fijar los precios para que el valor del trabajo artesanal sea estimulado, ya que la economía familiar depende en gran parte, de este oficio.

Se requiere continuar con la proyección del trabajo de asesoría a nivel técnico y de diseño y no dejar tanto tiempo como sucedió en años pasados.

La Comunidad Artesanal de Atanquez requiere de créditos a nivel independiente y como Asociación para poder comprar materia prima suficiente y así poder cumplir con la producción exigida en cualquier ámbito.

Estas recomendaciones están actualizadas porque el grupo ha tenido varias asesorías como es el caso de la tintorería con una fijación adecuada y un

También quiero hacer un reconocimiento especial a mis compañeras de trabajo: MIRIAM VERGARA OMAIRA MENDIOLA, HELGA DIAZ y TERE ARAUJO, por su claridad y persistencia, aún en los momentos - difíciles y a la CORPORACION MURUNDUA por el apoyo permanente".

CRISTINA ECHAVARRIA USHER

1987.

15. B I B L I O G R A F I A

- CARDALE - SCHRIMPPF, Marianne: "Techniques of Hand-loom-weaving and allied arts in Colombia (with particular reference to including dyeing, fibre preparation and related subjects)" Tesis de Grado, - Universidad de Oxford (Inglaterra). Mimeo, Biblioteca ICAN, Bogotá, 1972.
- DUQUE, ISABEL CRISTINA, "Cúrcuma Longa", Informe sobre los Talleres de fijado con anilinas y plantas en Atánquez, presentado a Artesanías de Colombia S.A. 1986. (REVALUADO)
- DUSSAN DE REICHEL, ALICIA
- "La mochila de fique", aspectos tecnológicos, socio-

económicos y etnográficos" en: Revista Colombiana de Folclor Vol. 2 No. 4 Primera Edición. También en: Estudios Antropológicos, Biblioteca Básica Colombiana No. 29, Colcultura, Segunda Edición (1960/1977)

ECHAVARRIA USHER, Cristina:

"Una experiencia participativa de investigación ambiental en Atánquez". Informe final presentado a Colciencias. Segunda Expedición Botánica, 1984.

KOZEL, Carlos,

"Guía de Medicina Natural" Ed. La Misión, 1980.

PEREZ ARBELAEZ, Enrique,

"Plantas Útiles de Colombia" Pub. Litografía Arco, 4ª. Edición, Bogotá, 1978.

REICHEL-DOLMATOFF

y DUSSAN, DE REICHEL Gerardoy y Alicia,

"THE PEOPLE OF ARITAMA, - the cultural personality of a Colombian mestizo village". Ed. Routledge and Kegan Paul, Londres, 1961.

énfasis en tintes naturales. Además, se hizo en el transcurso de 1993 y 1994 una asesoría para ampliar la gama de colores y en diseño, para dar posibilidad a otros productos de ser introducidos en el mercado, para beneficio de la comunidad artesanal.

14. TESTIMONIOS

"A mis maestras artesanas que me enseñaron el tejido infinito y los secretos de las plantas; a mis compañeras de trabajo que superon compartir la ardua labor en la continuidad macondina".

CRISTINA ECHAVARRIA USHER

1987.

Debo un agradecimiento especial a las artesanas que me enseñaron sus conocimientos sobre las plantas tintóreas de la región, pasando tardes y días enteros experimentando y tinturando, compartiendo conmigo los secretos aprendidos por la experiencia; entre muchas otras en especial a las señoras: MARGOT MARTINEZ, ELADIA MARTINEZ y CARMEN ARIAS. A la FAMILIA DE AURA MONTAÑO, maestra artesanal, agradezco todas las enseñanzas, sobre las plantas, el tejido, el hilado y la vida. Se puede decir que sin su colaboración este trabajo no hubiese sido tan completo, particularmente en cuanto a las plantas tintóreas.

Gracias a la colaboración de la FAMILIA MONTAÑO y de mi compañera de trabajo MIRIAM VERGARA, fue posible elaborar la muestra "Tejida con los colores vegetales más conocidos".

TORRES ROMERO, Jorge Hernán,

Contribución al conocimiento de las plantas tintóreas registradas en Colombia. En Biblioteca José Gerónimo Trina No. 3 Colciencias, Instituto de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1983.

VERGARA, Miriam,

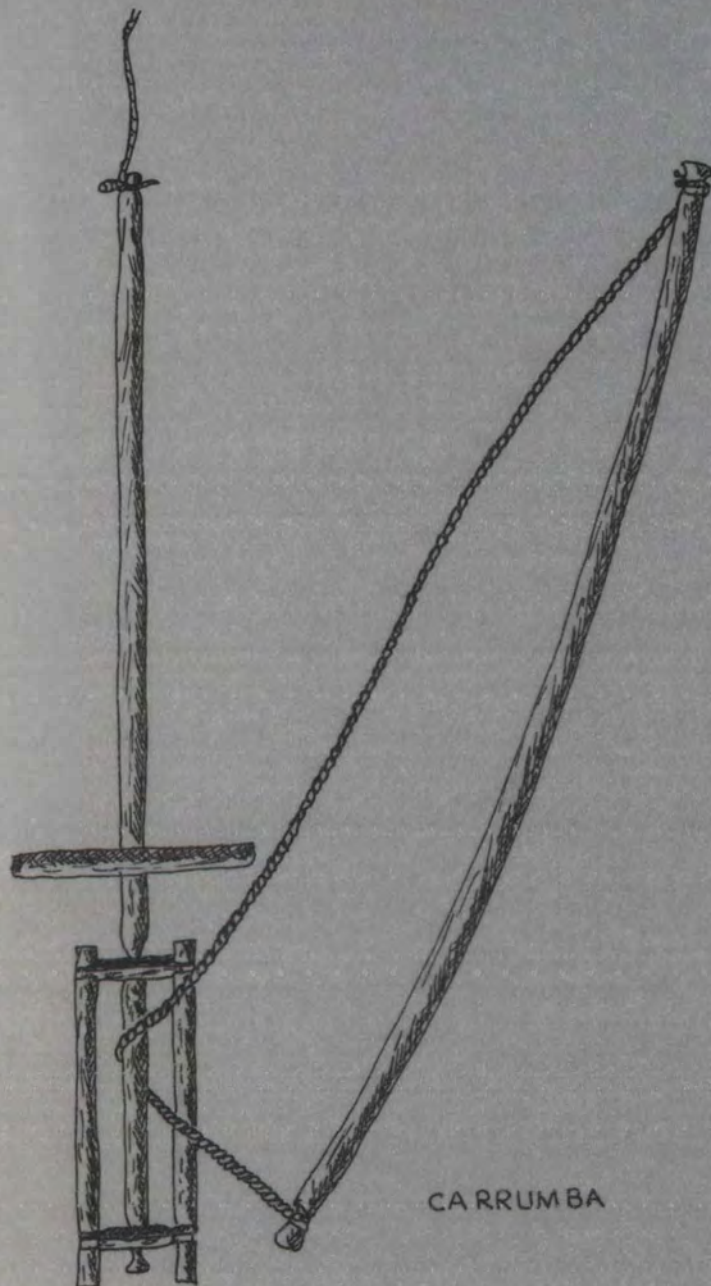
Monografía de la Mochila de Figue de la región de Atánquez, Sierra Nevada de Santa Marta, departamento del Cesar, 1987.

GOMEZ G, Alba Lucía,

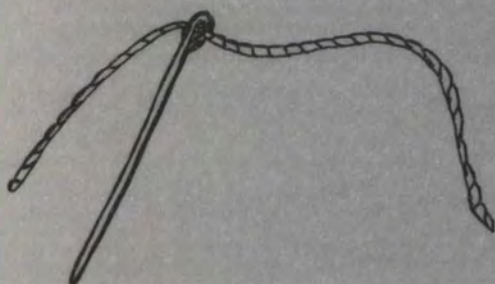
La Mochila Atanquera (Cartilla de Diseño), Universidad de los Andes, Programa de Textiles y Talleres Artísticos, 1987.

* * * *

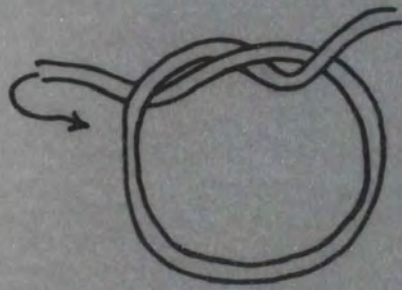
MAQUINAS Y HERRAMIENTAS



CARRUMBA



AGUJA ROMA O CAPOTERA



LAZADA DE INICIACION

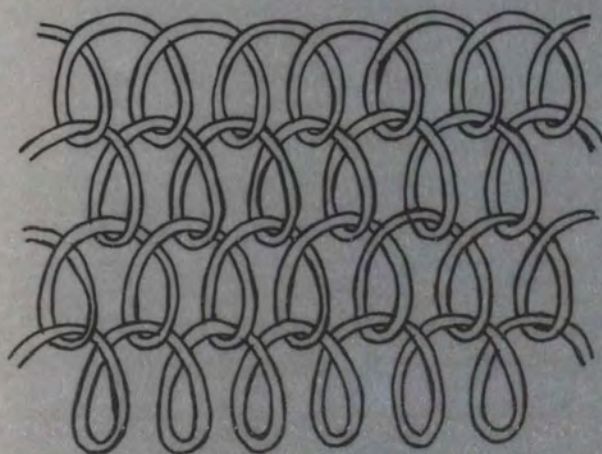


COMO SE COMIENZA LA PUNTADA

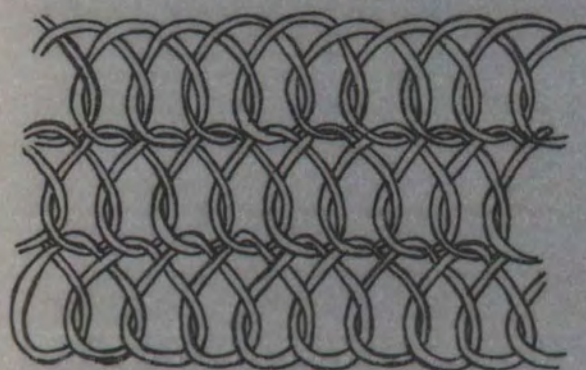


EL CENTRO DEL TEJIDO

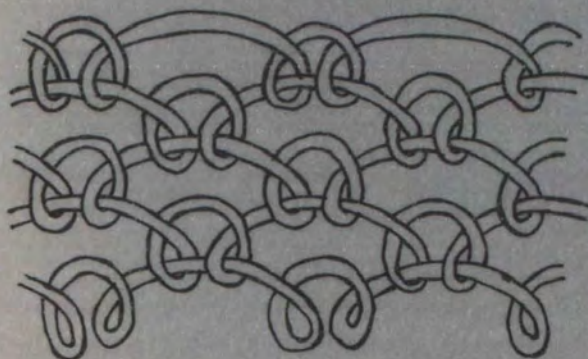
PUNTADAS



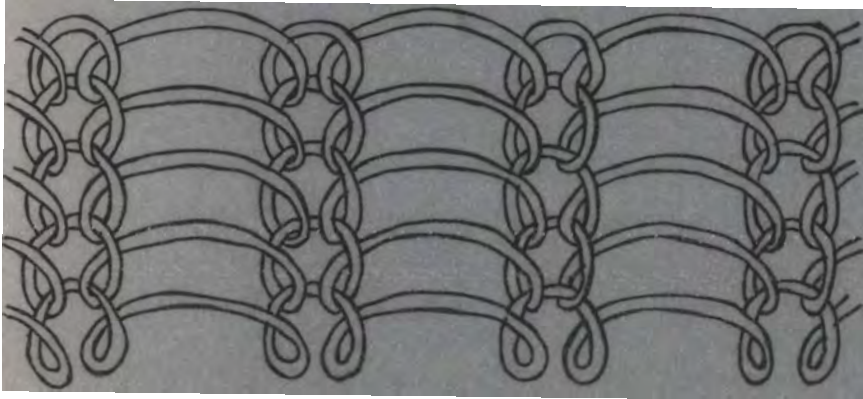
LAZADA COMUN-PUNTADA CORRIENTE



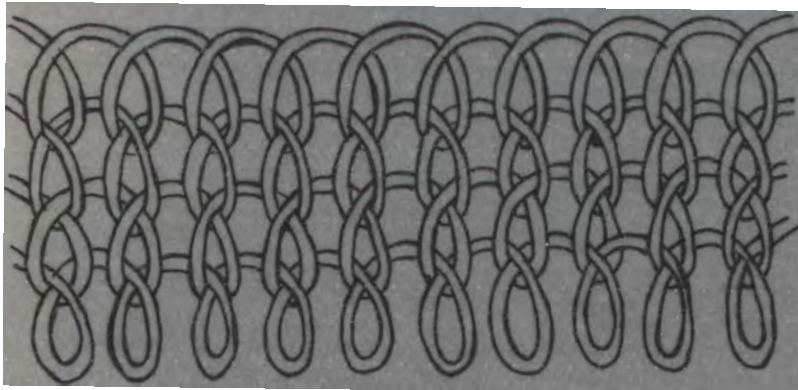
MEDIO SUSO



ENCAJE

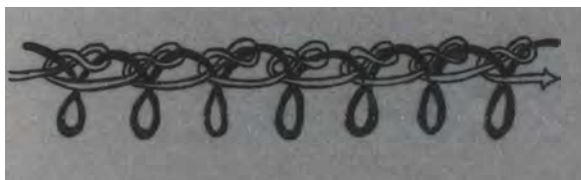


GRANITO DE ARROZ

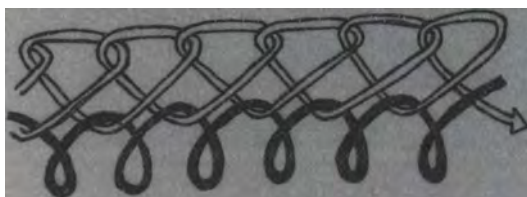


TEJIDO DE MEDIA

CLASES DE BOC

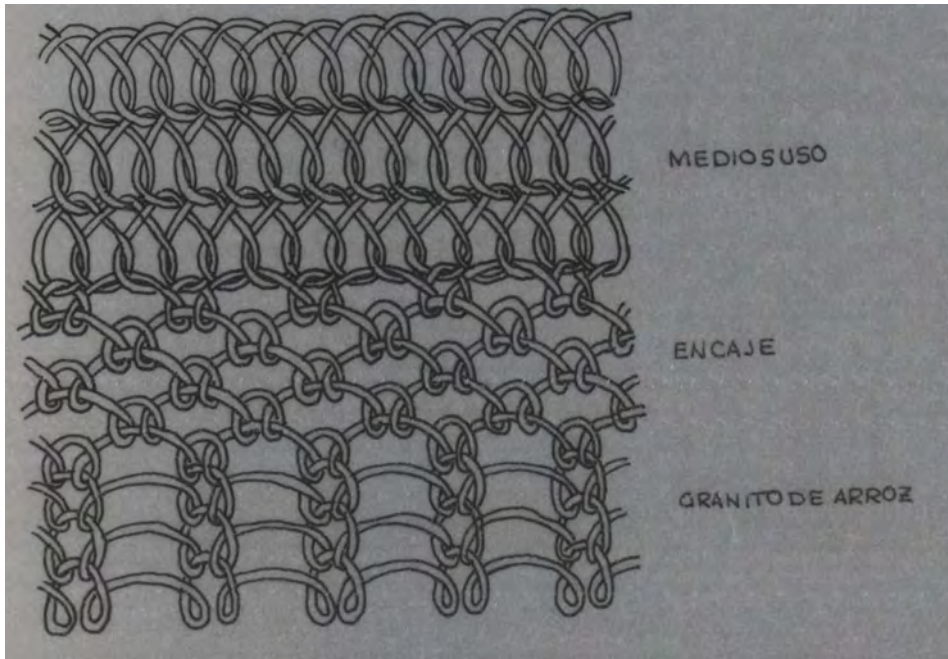


BOCA SENCILLA



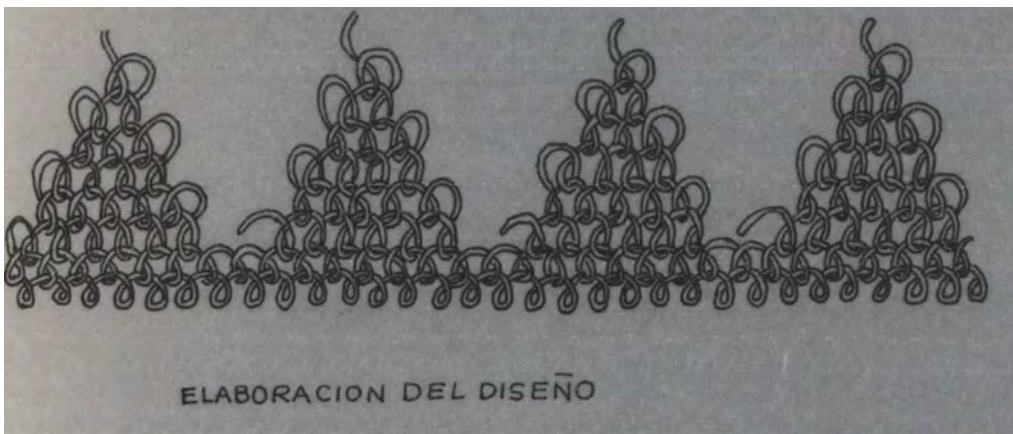
BOCA DOBLE



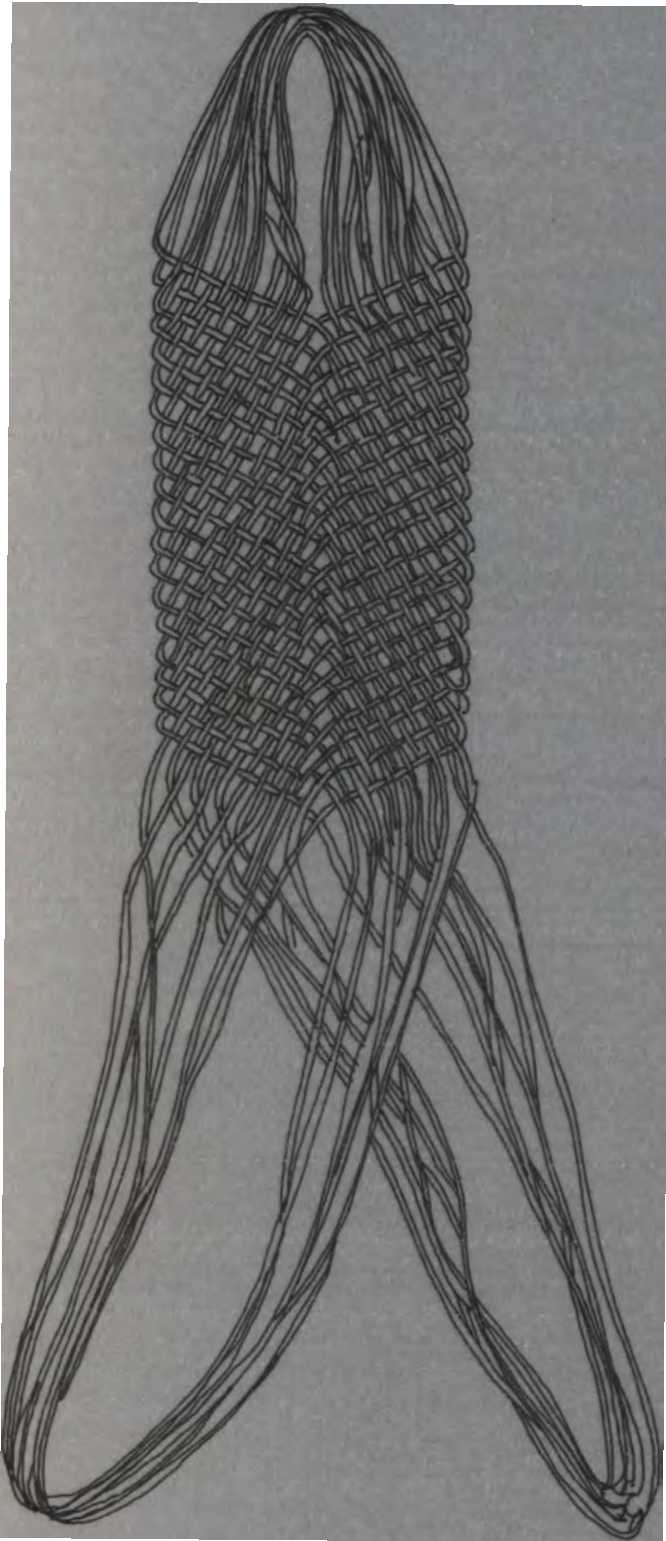


COMBIACION

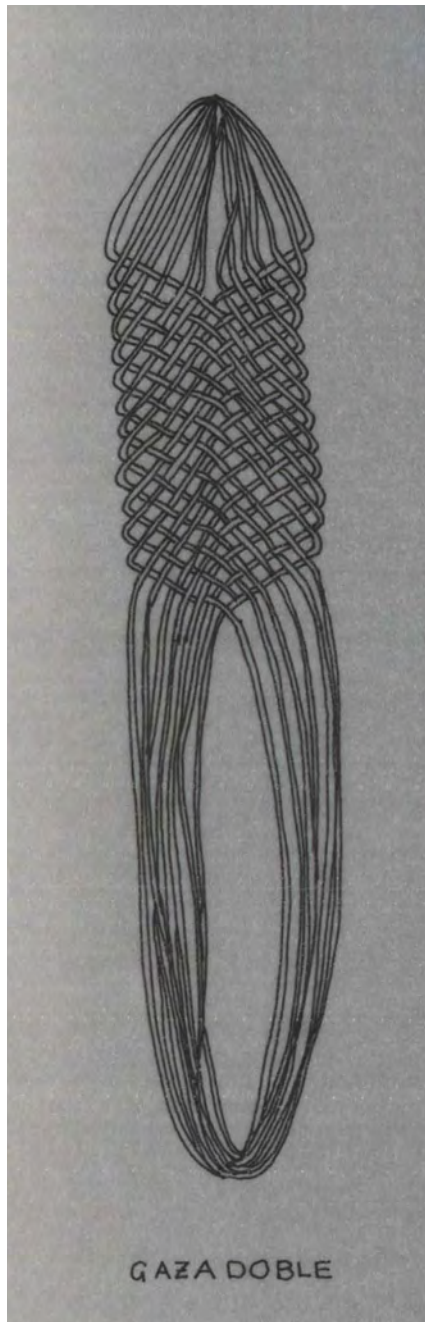
DE VARIAS PUNTADAS



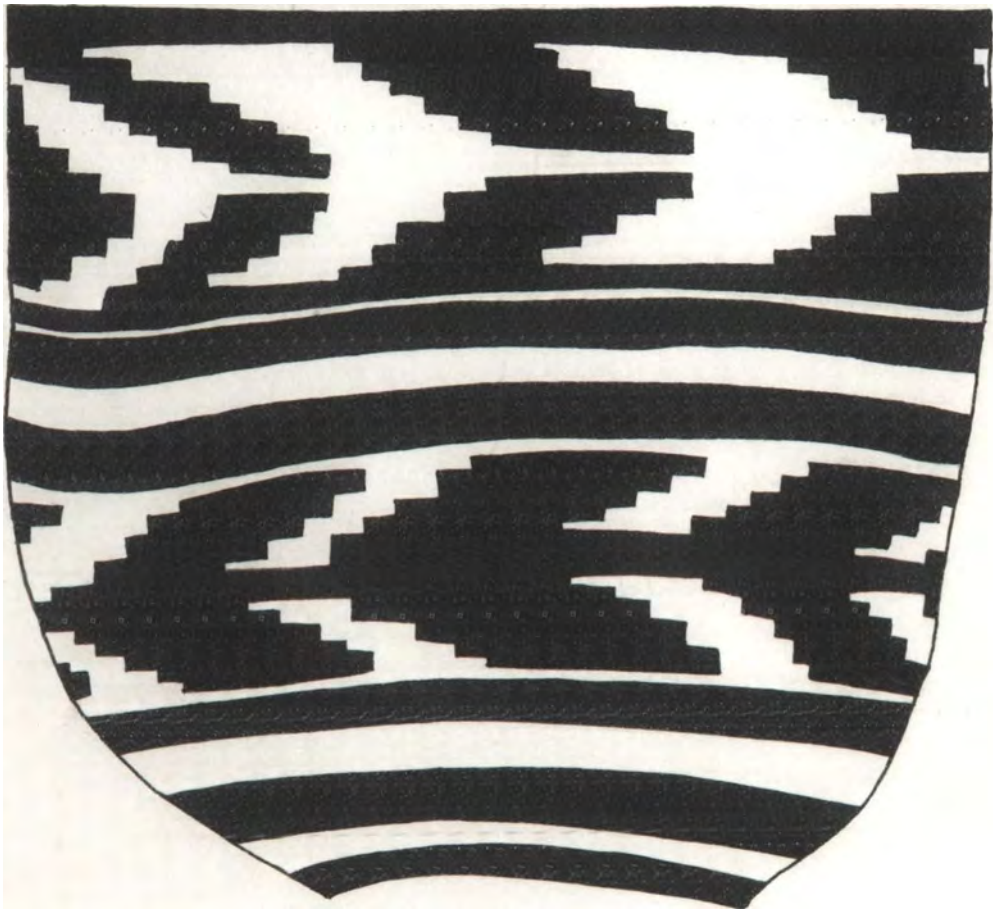
TEJIDO DE LA GAZA



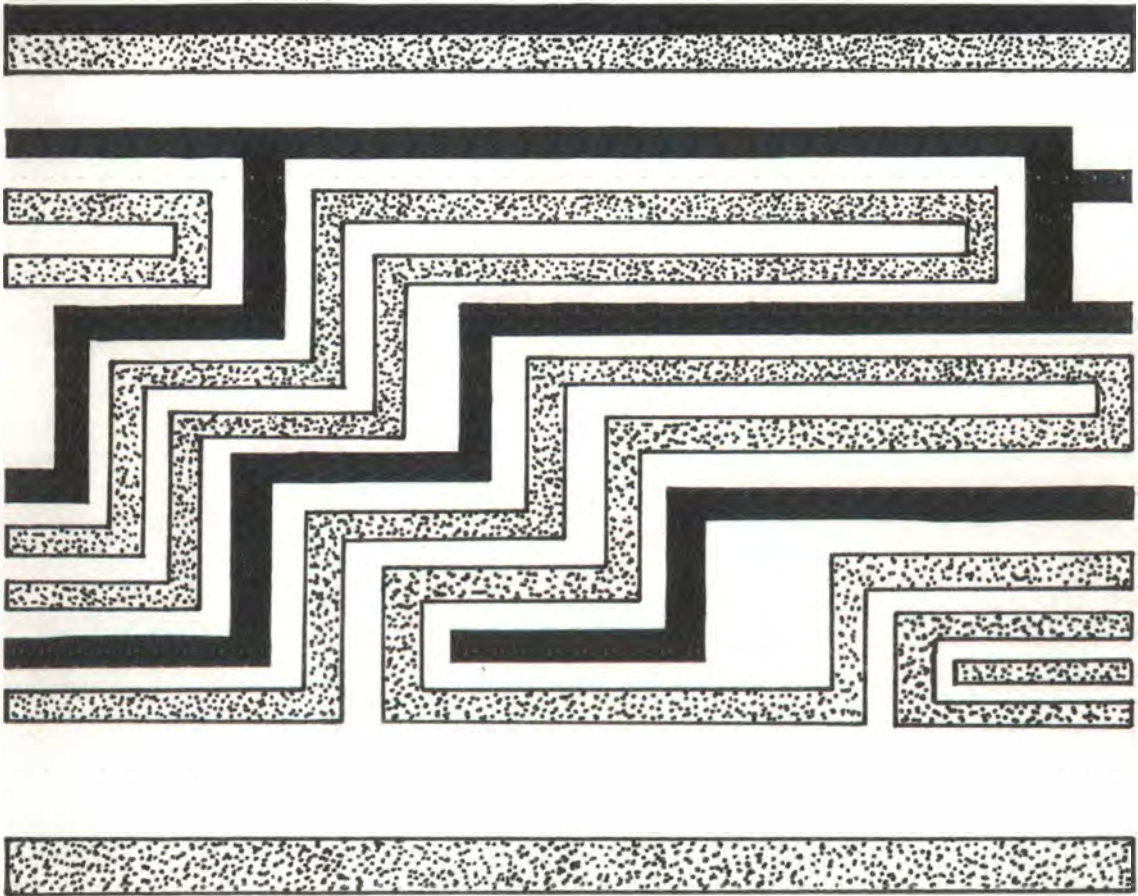
GAZA SENCILLA



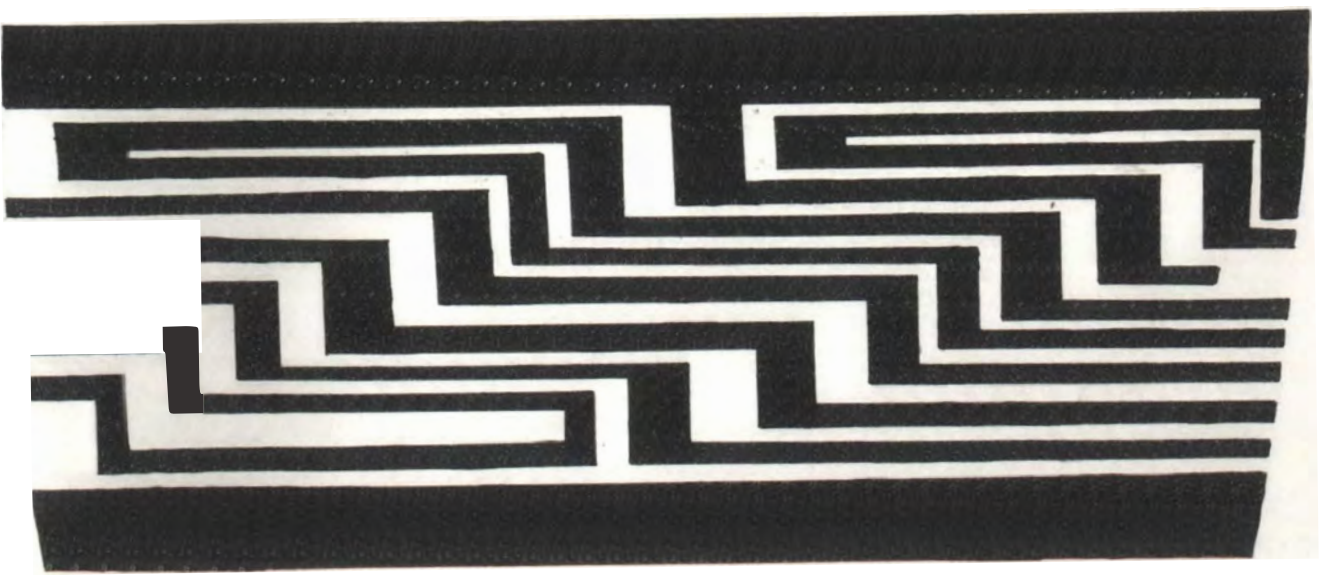
GAZA DOBLE



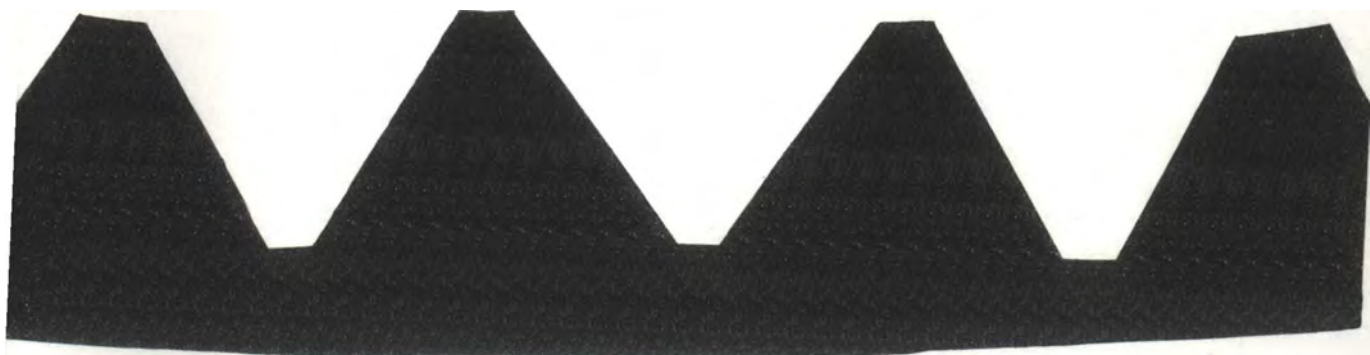
1. RAMO



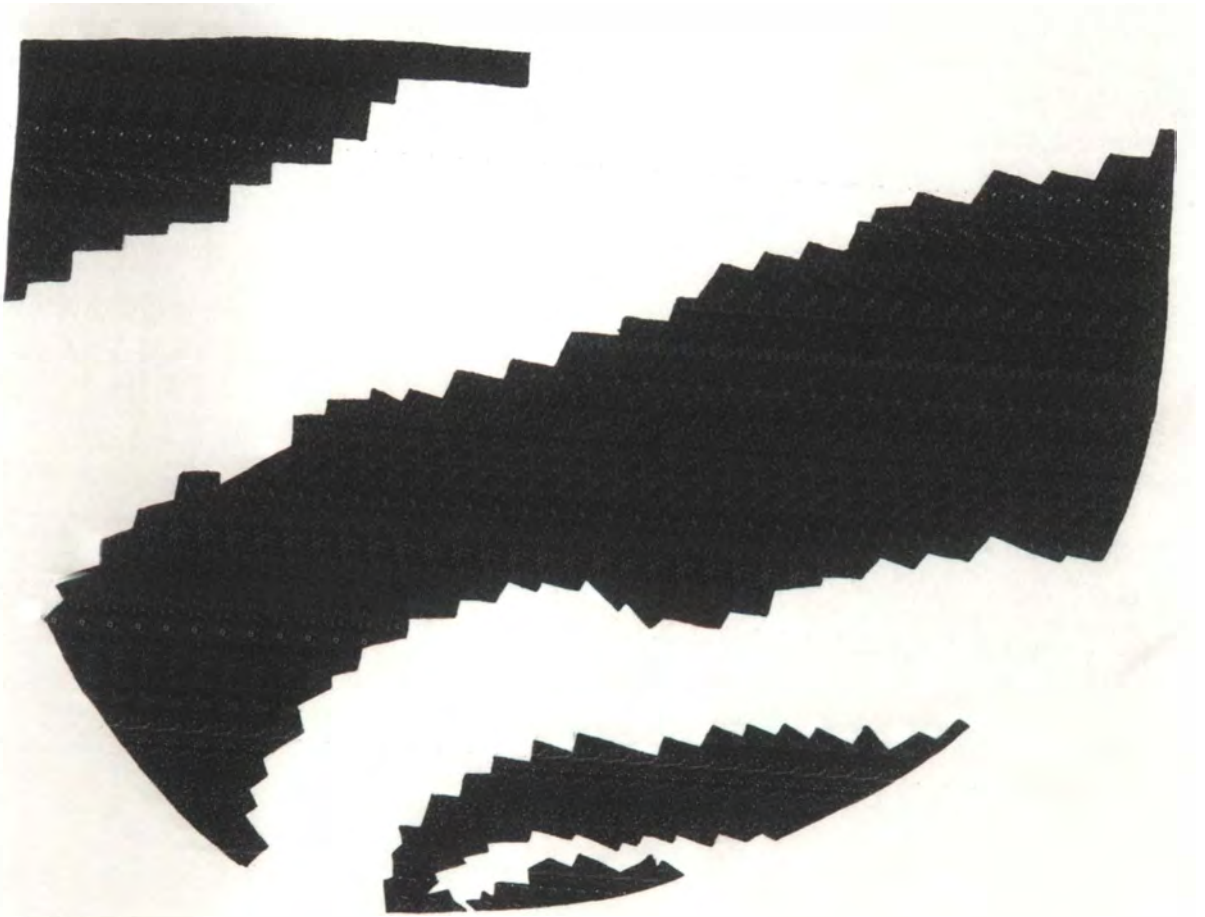
2. CAMINO



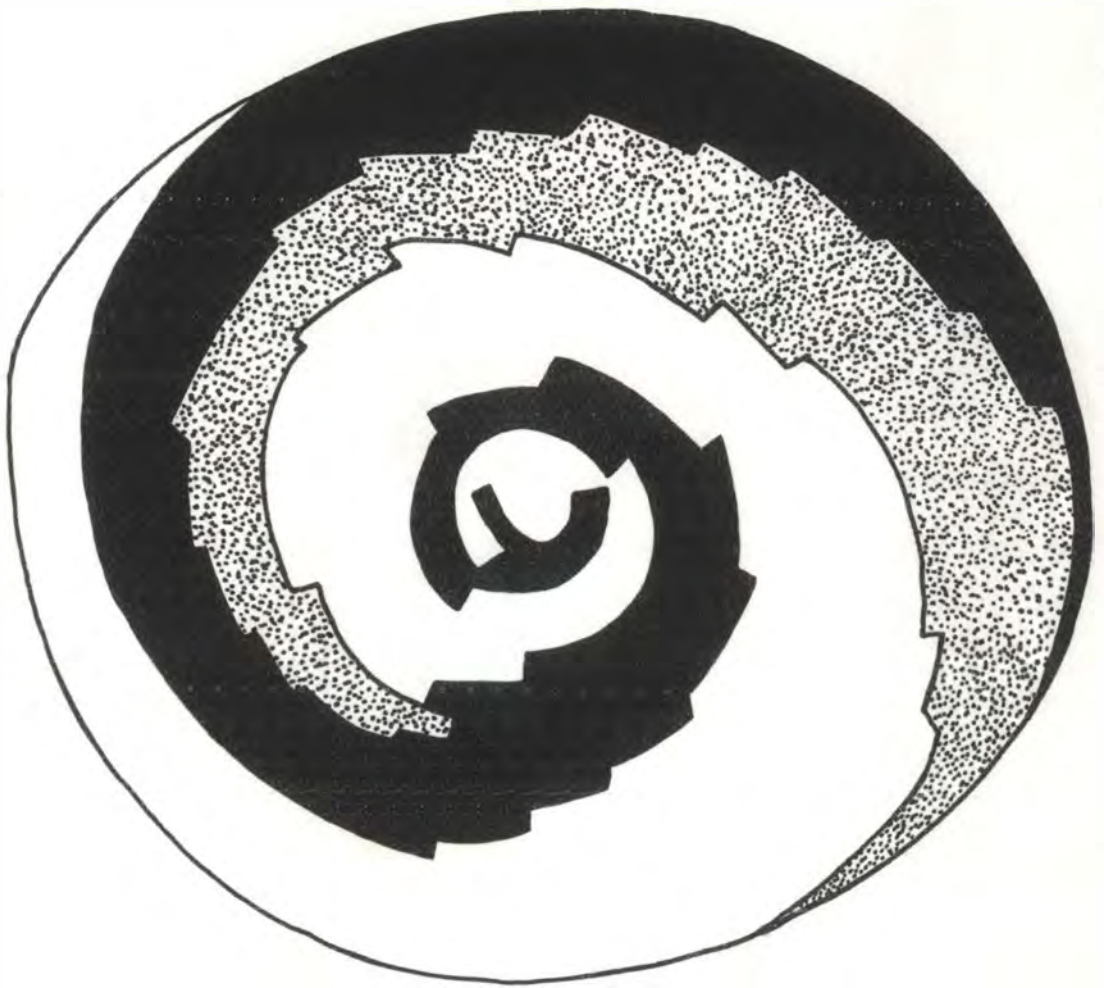
3. CAMBIRO



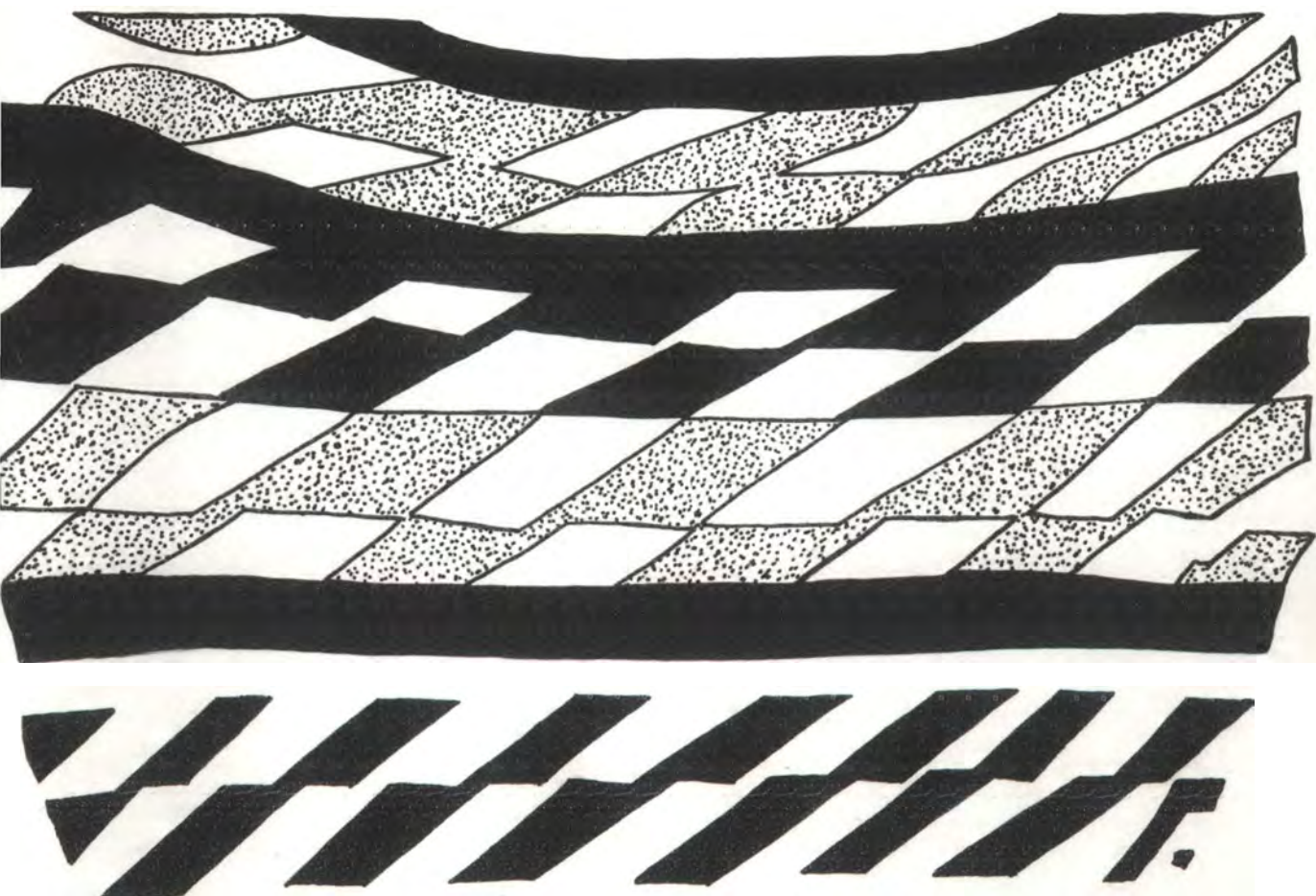
4. CERRO



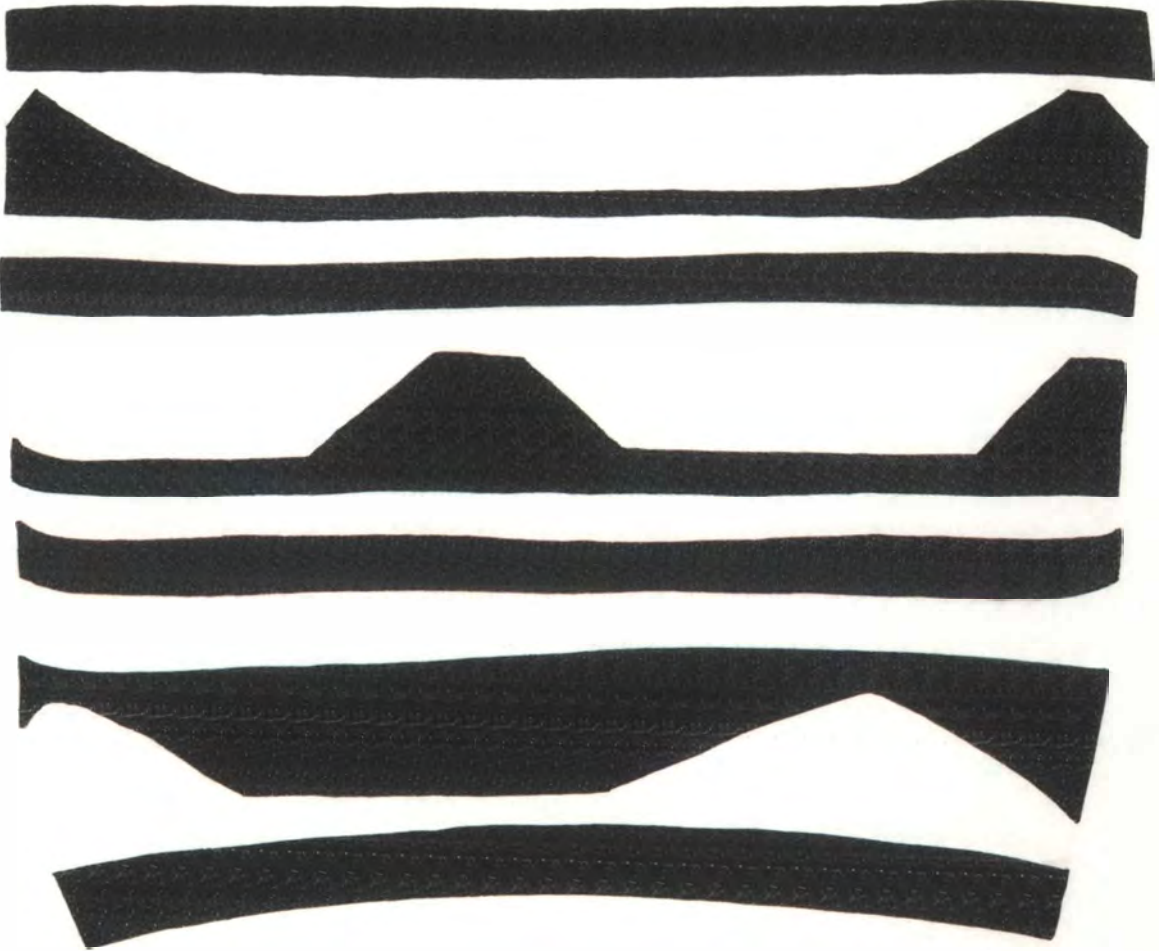
5. CARACOL



50a - CHIPIRE - CARACOL



6. DOMINO



7. COCADA



8. DELETRIAO



9. ROMBO



10. PEINE - COSTILLA